



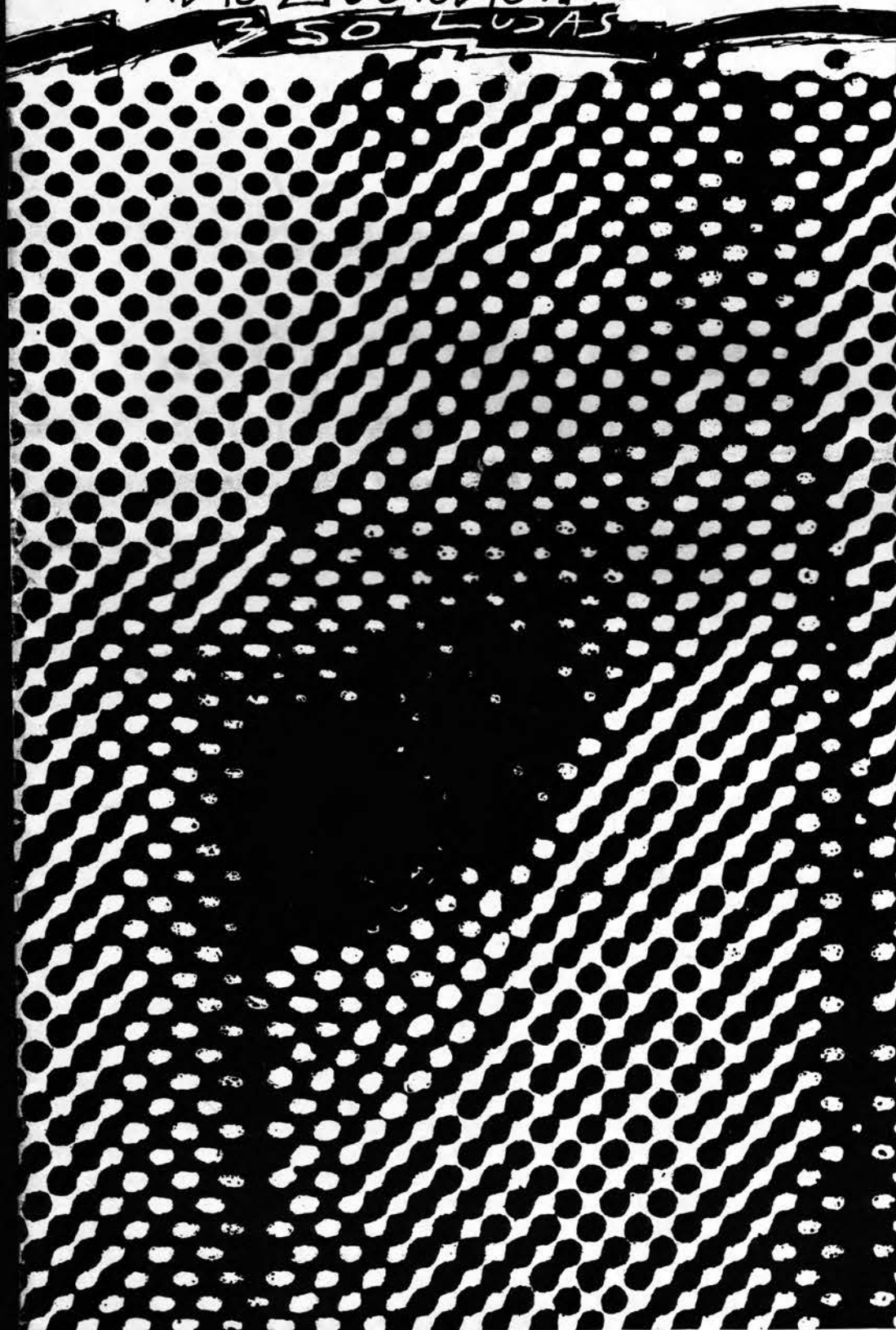
NO

4209

LA ORJUA
KORTADA

AÑO 2. OTOMNO DEL 88

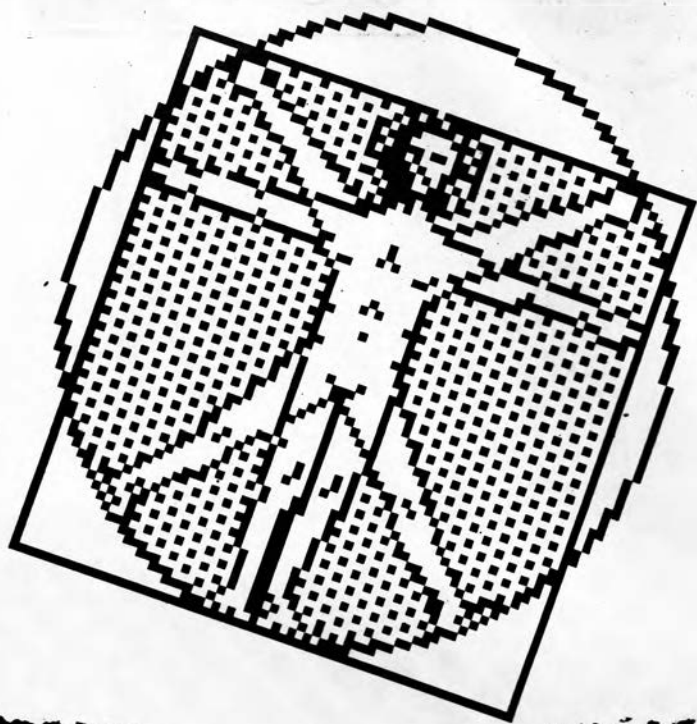
350 LUGAS



4209

encuesta:

¿con cuál se queda?



GRAN CONCURSO GRAN ¿QUE TIENE EN LA BOCA DELMIRA AGUSTINI?

Querido/a lector/a (o lo que seas):

¡Esta es la oportunidad de mostrar tu ingenio! ¡Esta es la oportunidad de leer durante más de un año cuatro números de *La Oreja* sin pagar un sólo vintén! Para ello no tienes más que seguir estas instrucciones:

1) Busca en las páginas de este número un dibujo de Larroca donde aparece Delmira Agustini.

2) Como el tal Larroca dibuja con el lápiz que apenas toca el papel, tal vez te cueste distinguir qué es lo que tiene Delmira en su boca. Pero ámate, sé audaz y elige una y sólo una de estas posibilidades:

Delmira Agustini tiene en la boca: a) una zanahoria; b) un helado Conaprole; c) una parte pudenda; d) una birome; e) una pluma de ganso.

Subraya la respuesta que te parezca correcta.

3) Envía tu respuesta a la redacción, o entregála a cualquiera de los integrantes de *La Oreja Cortada*. Luego siéntate a la puerta de tu casa y tal vez después que veas pasar el cadáver de tu mejor amigo (o algo por el estilo) te llegue la noticia de que ¡¡¡TU HAS SIDO EL GANADOR!!! Si no jodete, otra vez será. Tal vez aciertes cuando preguntemos a boca de jarro: ¿Que tiene en la oreja Felisberto Hernández?

Aviso: La OREJA CORTADA también en Valizos.

Carta a la: "12 versiones del mismo bello" maca



Amigos
Anónimos
Avísan - X

UN POEMA QUE SE VA HACIENDO VIEJO
HECTOR BARDANCA



Foto: Julio Lopez

Vivo en un país de viejos.
Donde los viejos no respetan a los jóvenes.
Y todos los viejos que no respetan
a los jóvenes, se mueren;
y sólo quedan viejos jóvenes y jóvenes
viejos.
Tan solo
un espectro el país entonces,
todavía con un viejo temor
al ridículo
de morir joven.

2 la orija Cortada

QUE SABEN LOS DIOS DE MI, SINO EL TELEFONO



→ HOY TRÉNDALE UNA
VELA A SAN CARLOS
¡ESCUCHE CLARIN EN
LAS HORAS PARES!

Lo necesario para comunicarse con ese TODO ENVOLVENTE es la FE INALAMBRICA del espíritu, "lo que mueve montañas" todo lo que alcanza para creer que la tragedia de Medellín daría un santo mártir. A San Carlos habría que representarlo (iconográficamente) con un avión en sus manos (instrumento de martirio) y una hoja de palma (símbolo del martirio), porque la joven historia de la aviación dejaría el primer "profeta aeronauta".

LA ORÍJA CORTADA

3

Los camioneros detienen su vehículo a la vera del camino y le dejan a Ceferino, no sólo un manojo de hermosas e indestructibles flores de plástico que van a ir destiñiendo al rayo del sol excepto la esperanza en "El lirio de las pampas" argentinas, que se afirmará con sus garras a la piel terrosa de la PACHA MAMA (la madre tierra). Un día aparecerá el camionero nuevamente y depositará su exvoto en agradecimiento a la promesa cumplida que puede variar desde una piernita de plata baja a un juego nuevo de cubiertas para el camión, en el lugar de culto a Ceferino Namuncurá, un "árbol güalicho" del que cuelgan las cintas de colores y las ofrendas.

No precisa hacer un balance de la vida de Carlos Gardel para comprobar que no es el tipo de conducta al que se refiere la Iglesia para definir a un santo, pero cuando los veteranos me hablan de él, se les ilumina la cara viviendo intensamente ese momento como si estuvieran frente a él y si no se persignan es porque en los colegios de curas nos escondieron la santidad del milagroso santo oriental.

El Zorzal criollo tuvo que haber presenciado el discurso de San Francisco a las aves del bosque, que no se trataba de TODAS las aves, sino de las MARGINALES. Se dice que el primer franciscano le habló a los cuervos, a las urracas, a las lechuzas en el cementerio porque decía que los Papas y los grandes señores no lo escuchaban; y Gardel les cantó a los que se quedaban afuera del teatro porque no tenían dinero para la entrada, los malandrines y canillitas, los "laburantes" y prostitutas.

Cuando un santo proviene de una toltería araucana o canta tangos entre caballos y rameras hay que prenderle una vela. ...A mí me ayuda siempre -dice un quiosquero que se vende todo lo que tenga la cara de Carlitos-, y yo no pienso diferente cuando la gente pregunta por qué le prendo velas y le hago altares. A él le encomendé la salud de mi hermano (que es músico) y lo salvó de algo que parecía grave. Y ahora cuando se reponga prometió dejarle más flores en su altar como agradecimiento. Y cómo no decir entonces ¡Aleluya, San Carlos! Pero la gente sigue rindiendo culto a lo desconocido, tal vez por miedo a lo conocido; el inconciente colectivo se mantiene caliente y burbujeante, vital, como el sagrado corazón coronado de espinas de alguna reproducción barata de la imagen de Jesús. Cómo a través de una CITOCROMIA hasta a veces con los registros desenchajados, la gente deposita su FE en "manos" de un santito semipagano.

Cuando SAN JORGE se "transforma" en OGUM en Brasil, protector de las casas y del arte manual su oficialidad católica se sincretiza al UMBANDA y termina en un "terreiro" en el CERRO. A los costados de sus altares más importantes montan guardia dos hombres vestidos de la misma manera que el santo caballero, luciendo inclusive armadura y una espada curva de un sospechoso origen oriental por su forma similar a la Cimitarra.

A Cosme y Damián, los santos niños, se les ofrenda golosinas y juguetes, todo lo que pueda agradar a un niño, pero en cantidades pares porque hay quien dice "que así

no se pelean los hermanitos", y garantizo la "efectividad" de ellos.

Yemanjá, la virgen del mar y madre de todas las demás deidades en el UMBANDA (sincréticamente, aunque más sensual, es la sustituta de la virgen María para los cristianos) acepta cada dos de Febrero los barquitos celestes y blancos cargados de ofrendas comestibles y velas a la noche en la playa, que se depositan en el mar saliendo luego caminando hacia atrás hasta la orilla para no "darle la espalda" al mar, porque hay un leit motiv en las religiones paganas (si a las verdaderas expresiones populares se les puede llamar paganismo) es el RESPETO. El individuo es más individuo que nunca pero mantiene ese magnetismo necesario para generar una energía poderosa para conservar vivo su culto.

Las leyes se van haciendo solas, y a la vez se respetan con el tiempo y el sentir a través de las necesidades, así es que empecé a prenderle velas al que "bautizaría" como San Carlos (Gardel). La rigidez de esas leyes de comportamiento ritual frente al santo de turno se traducirán en lo cotidiano (el jugador besa la cancha antes de comenzar una final; el "bandido" que se persigna frente a la virgen que está entrando del lado izquierdo de la fachada de la iglesia del Cordón para que lo proteja en sus andanzas, "porque esa virgen protege a los bandidos" me dijeron. Esa es casi la esencia de las religiones "populares" (y ahora digo "popular" como "pagano") en las que algunos santos ayudan a los que no están en su "recto camino" y de pron-

to no es el Diablo al que se le respeta, es una virgen o un santo u otro ser que representa un poder espiritual, que mueve a creencia o devoción. Un maniqueísmo concientizado se le atribuye a éstos Santos y Santas, muchas tienen su parte oscura, fuera de la concebida bondad. Se habla de "deidades" que son "capaces de darse vuelta" contra uno, también se "enojan" y se pretende estar muy bien con ellos, es como un YA QUE ESTAMOS EN EL BAILE, ¡BAILEMOS!

Se toma conciencia de la presencia de esa deidad pero tal vez no se le rinda culto pero con un respeto digno del que se lo rinde.

En este momento puedo ir a masturbarme o tomar un vino y no voy a dejar de creer fervorosamente en "mis santos", porque el sentir desafía a las instituciones y al tiempo, a diferencia de la Iglesia que forma a sus curas en base a una serie de "RECORTES INQUISITORIOS" del ser para resumirlo en un castrado producto al servicio de un poderoso y monárquico Papa que los maneja según los intereses creados. La inquisición ya no prende fuego a sus víctimas intentando cambiar su forma de pensar y la de los testigos de tan cruentos hechos, pero los "quema" de otras formas a la vez que si bien los ALQUIMISTAS no se ven, ellos y todos los llamados HERÉJES siguen tan y más aún latentes desde aquella época.

Para los españoles lo que era una extraña pero simple escultura de piedra seguirá siendo IN AETERNUM Quetzalcoatl, la sepiente emplumada, a la que se le rendirá culto; una figurita de yeso representando a Yemanjá dejará de ser



CEFERINO NAMUNCURÁ

para los escépticos un simple objeto kitsch para mover a otros a danzar vestidos de "punto en blanco" al son de tambores alrededor de velas celestes y merengues como ofrenda entre otras cosas, una noche de verano en "la Ramirez" (Umbanda) y a sacrificar un perro ovejero pasada la media noche y "rellenarle" la "panza" con frutas y ofrendas (Kimbanda).

La carencia o "elasticidad" de límites es otra de las características de lo pagano y popular que rige a los devotos, cada uno "hace la religión como le parece" y rescata cosas de todos lados, "malas" y "buenas" y allí se funde lo dudosamente aceptado con lo prohibido por los mismos que "hacen" la religión con lo legal y lo ilegal y así mientras unos lo exteriorizan y comunican a través de un capacitado lugar para la difusión del culto (hasta se conceden permisos legalizando esos sitios -Umbanda-), otros levantan altares con sacrificios de animales (se ha llegado a extremos de sacrificio con ese fin, de utilizar seres humanos) en los cruces de alguna calle de un modesto barrio de Montevideo.

Las mitologías populares existen, son una fuerza que se mueve con vida propia, inevitable (aunque no se sepa por qué las autoridades eclesiásticas obligan a evitarlas); y responden a la condición humana de asirse a algo divino y de aprehender los orígenes del hombre traduciéndolo a su medio de vida, a su status quo, la necesidad de que trascienda lo cotidiano, lo aparentemente vulgar.



Maldonado 1602



4 38 50

6 **Página de Avisos**
 Gracias
 a los Arui presentes.

EL ARTE NO ES UN CUBITO DE HIELO

- poetas, performers, músicos, grupos de teatro, videotas, pro gramas de radio, revistas subterráneas, todos juntos por primera vez (pero no única ni última) en Arte en la Lona.
- Arte en la Lona, un encuentro que se realizará entre el 16 y el 24 de abril en el Palermo Boxing Club
- Arte en la Lona, un espacio de confrontación, de comunicación, de comunión (con perdón de la palabra).
- Arte en la Lona, el espacio (uno de los espacios) que buscamos los jóvenes; un espacio donde crear libremente, donde creer en nosotros mismos.
- Arte en la Lona: multidisciplinariedad, conjunción de artes. Porque el arte no es la sumatoria de distintas disciplinas aisladas.
- Arte en la Lona: un espacio para la diversión. Estamos cansados de patearnos las pelotas, de aburrirnos en los marcos que tradicionalmente se nos ofrece como artísticos.
- Arte en la Lona: un espacio de desacralización. Porque la creación no implica una elitización del producto; porque emisor y receptor son dos entes necesariamente ambiguos e interdependientes. Porque el arte no es algo que se cobre.
- Arte en la Lona: una medida de nuestra desesperanza, que a la vez es fe.
- Arte en la Lona: 16 al 24 de abril. Palermo Boxing Club.

ART+INFORMATION

El Omar no dejó esta nota como
 ustedes podrán apreciar sin título.
 El mismo a nuestro criterio podría
 ser "No SE ANIMA LA ANIMA"
 "++AGRA SE LA DEL MONO" O "COJEN
 MALLOS ANIMALES?"

La tierra tiene 148 millones de m2, 4 billones de seres humanos, 2 millones de especies de insectos, 1 millón de especies de plantas, 20 mil especies de peces, 8700 especies de pájaros y está constituida a partir de 97 elementos.

La evolución homínida tiene 4 millones de años y hace 40 mil años que los humanos estamos en el mismo cuerpo y en la misma mente en los que nos encontramos ahora.

Ya entonces el período de ovulación de las hembras humanas estaba bien disimulado. Por el contrario, en la mayoría de los mamíferos, la evolución de su aparato reproductor tuvo como objetivo la eficacia en la concepción, de modo que la mayor parte del tiempo permanecían sexualmente inactivos. En nuestros parientes más cercanos, los monos, las hembras de muchas especies en época de celo o sea, cuando están ovulando, y por lo tanto capaces de ser fertilizadas (cosa que acontece pocas veces en el año) exhiben sus órganos genitales a los monos, solicitando la cópula. En algunos casos el área en torno a la vagina, y en ciertas especies el trasero; los senos se humedecen y adquieren una coloración rosada, rojiza o azul; el mono entonces la examina con mucha atención, desarrolla niveles de testosterona más elevados y finalmente copulan.

En el ciclo sexual humano la receptividad es más o menos constante durante todo el año y su período de ovulación es más difícil de determinar, es más, sólo sabemos los días en que no es fértil.

En ninguna otra especie aparte de la nuestra, la finalidad del coito y su evolución en relación a la reproducción, pasó a tener tan poco que ver con la concepción.

Entonces, desde el punto de vista biológico, para que sirva co-ger tanto?

Omar

1. No te asustés ni reacciones violentamente. Lo pueden usar en tu contra.
2. Sólo demostrará que sos inocente y sabés los derechos y deberes que tú tenes y que los funcionarios policiales tienen ante la Ley.
3. Preguntá los motivos de tu detención. Exigí ver orden escrita del Juez para ello.



RAZZIA

4. Declará y firmá sólo datos personales. No declares ni firmes nada más que pueda perjudicarte. Sólo hacelo con tu abogado o ante el Juez.
5. Si te amenazan, provocan, insultan, pegan, intentan sobornarte, identificá a quien lo hizo y denunciadlo ante el superior policial. (Seccional o Jefatura de policia).
6. Además de lo anterior, repetí la denuncia ante el Juez si eres llevado ante él. Si no te llevan a Juez hacé la denuncia en los Juzgados Penales por abuso de autoridad, privación ilegítima de libertad, malos tratos, etc. Los funcionarios públicos tienen pena agravada. También podés recurrir a la Defensoría de Menores o a la Defensoría de Oficio en lo Criminal, vos mismo si sos mayor de 18, con tus padres o tutores si sos menor de 18.
7. Si fuiste ilegalmente detenido, abusado o sufrido malos tratos, tenés derecho a reclamar reparación (indemnización, daños y perjuicios, por daños económicos, morales y psicológicos) ante los Juzgados Civiles y Defensoría de Oficio en lo Civil, vos mismo si tenés 21 años, con tus padres o tutores si sos menor de 21.
8. CUALQUIER PERSONA mayor de 18 puede presentar ante el Juez el recurso de "Habeas Corpus" para que quién hizo la de-

tención deba justificarla y dar cuenta al Juez (y encargados legales del menor, en su caso). Ya avisaremos como hacerlo.

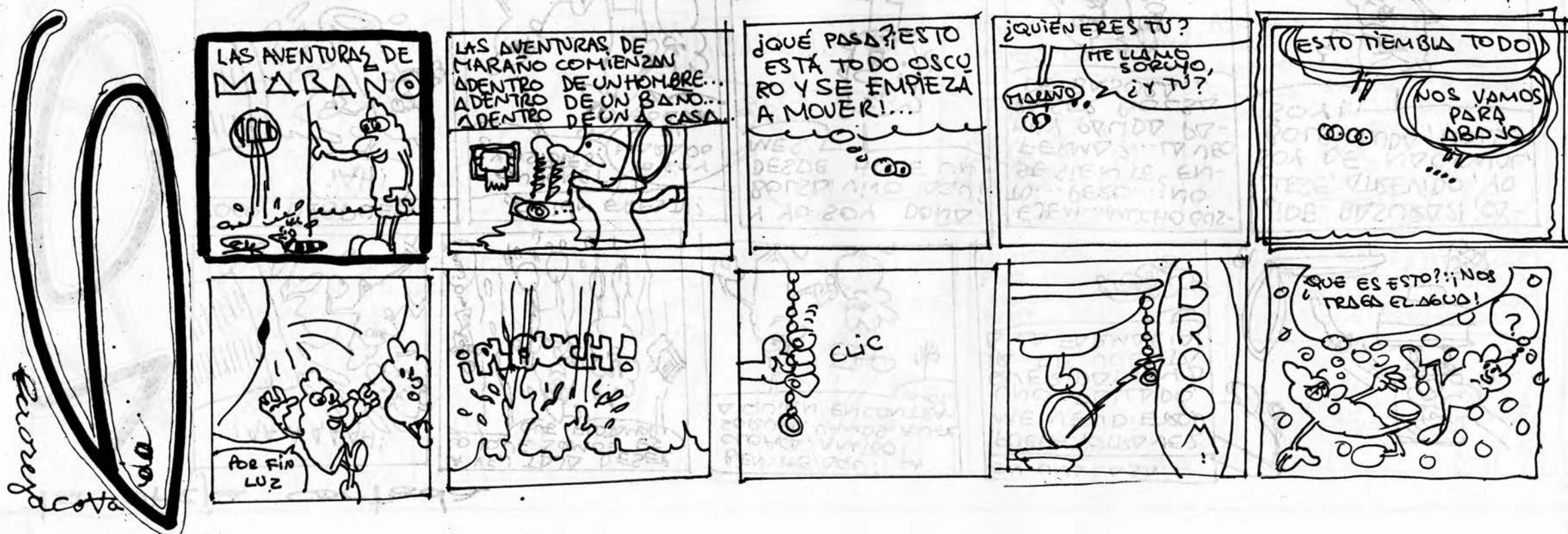
9. PADRES Y TUTORES, recuerden que son Uds. los responsables por la conducta de los menores, que no deben legar la patria potestad y que deberían colaborar en combatir las detenciones ilegales.

DIRECCIONES UTILES:

(denuncias, información, asesoramiento):
Defensoría de Menores (Paysandú 935); Defensoría de Oficio en lo Criminal (25 de Mayo 521), Instituto Técnico Forense y Juzgado de Menores (Bartolomé Mitre 1275), Juzgados Penales (Misiones 1469), Juzgados Civiles (25 de Mayo 523), Jefatura de Policía de Montevideo (San José y Yí).

SEPA POR QUE TODA RAZZIA ES ILEGAL

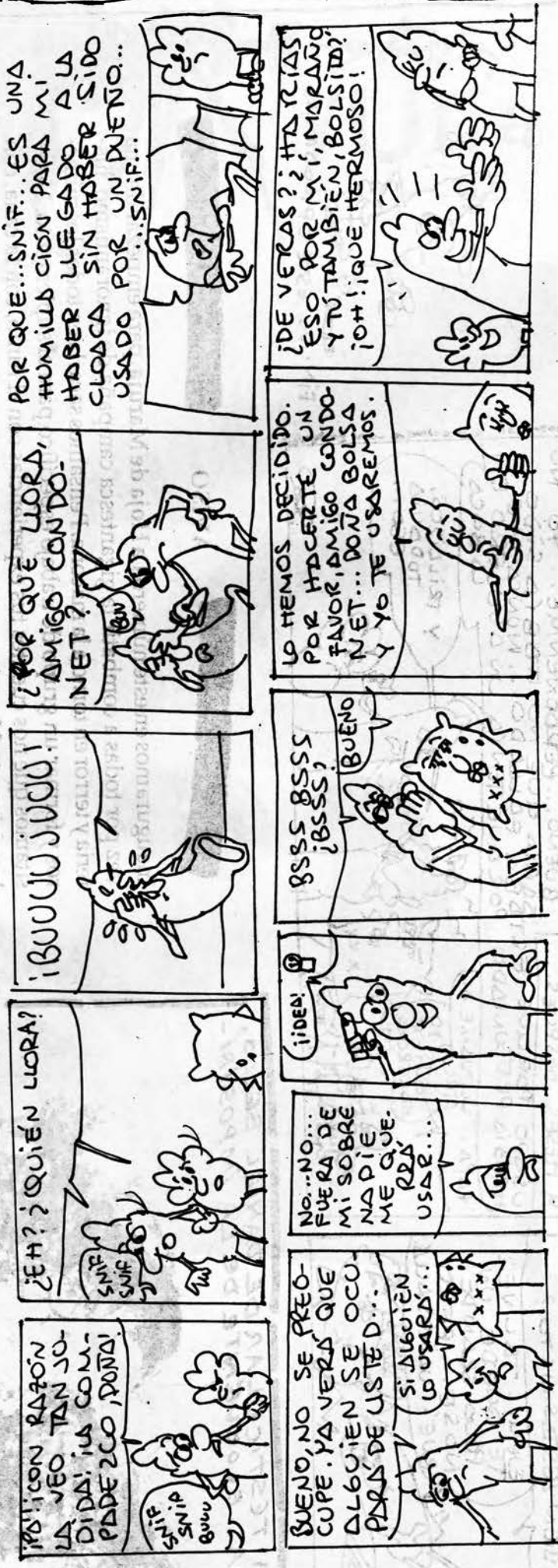
- A- La detención en "averiguaciones" (decreto Nº. 680/980 del gobierno de facto y aún no derogada por el gobierno actual) es ilegal (Cód. Penal, Cód. de procedimiento penal, arts. 118-124), inconstitucional (arts. 15 al 17) y contrario al derecho internacional reconocido por el Uruguay.
- B- Los funcionarios policiales sólo tienen derecho a detenerte en los casos de delito flagrante (es decir en el momento de cometer un delito), cuando hay semiplena prueba o por orden escrita del Juez.
- C- No deben detenerte por no tener documento de identidad, constancia de trabajo y/o carné de estudiante. Pero tenés obligación de decir la verdad si te piden nombre, estado civil, domicilio o datos que ayuden a tu identificación (y sólo esos).
- D- Deben llevarte a Juez dentro de las 24 hs. para declarar.



A large, hand-drawn number '10' in black ink. The '1' is a simple vertical stroke with a slight curve at the top. The '0' is an oval shape with a thick black outline and a lighter, shaded interior.



LA 02FJA



12

LA OREJA CORTADA



HUELLA TESTICULAR DE DANIEL BELLO, PRUEBA ELOCUENTE DE LA IMPOSIBILIDAD DE UN ARTÍCULO PARA ESTA OREJA.

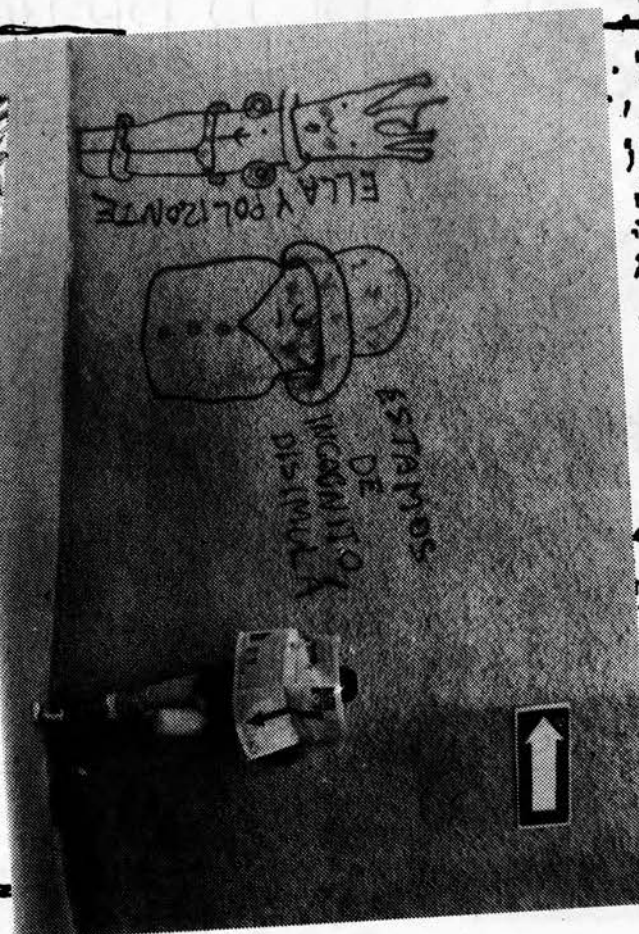
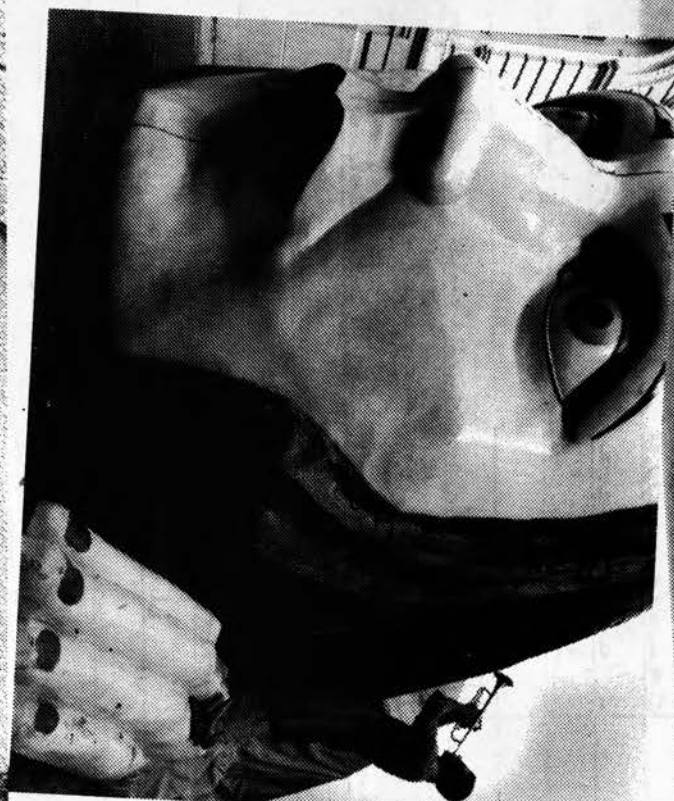


AVISO

Inauguramos en este número La Hoja de Maruja, para empezar de una vez por todas a combatir la gigantesca campaña de ignorantismo, histeria y terror en torno a la macoña. Pensamos sacarla en todos los números y formar un grupo de trabajo específico para el suplemento. Necesitamos que nos cuentes tus experiencias con el fumo, con la cana, con los viejos, etc. Necesitamos material artístico, reflexiones, artículos o lo que se te ocurra. Y si te gusta grafitear, empezá ya a tapar la ciudad: MARIHUANA LIBRE!

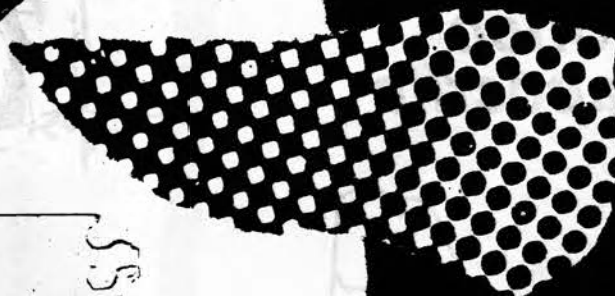
El material se lo entregás a U. Cortazzo en Juan Paulier 1217 apto. 4

LA OREJA CORTADA.



13

La oreja cortada



lectores de la Oreja, sujetos nómadas de los viejos salones

Cuadernos de clase:
- Apuntes a partir del biógrafo -
La Oreja presenta a Delencu y Guattari -

El pensamiento toma su imagen
verdaderamente filosófica del
Estado. La forma Estado inspira
una imagen del pensamiento.
Hay todo un pensamiento cuyo
modelo está emparentado con
el Aparato de Estado, que le
fija sus caminos, sus fines, sus
canales etc...

¿Hay manera de sustraer el pensa-
miento al modelo del Estado?

Hacer del pensamiento una fuerza
nómada significa liberarse del
Aparato de Estado. Del ídolo o la
imagen que cuya gravedad hace
pesado, útil y canalizado al
pensamiento.

Un devenir sin futuro ni
pasado.

→ las palabras son diferentes.



Gabrielstein
o la inven-
ción del
Detective.



El
pensa-
miento
y el Apar-
ato de E.
cortés
de O. B. y G. Y.



Nuestros mayores pi-
dieron ver los culos
en foto, pues bien...
aquí están nuestras
jetas:

Uruguay Cortazzo,
Daniel Bello, Alvaro
Quintana, José Ma.
López, Gustavo Fer-
nández, Gustavo Wo-
jciechowski, Gabriel
Vieira (Redactor Res-
ponsable), Héctor
Bardanca y Omar
Bouhid.

En este número: Julio
López, Gonzalo Eyhe-
rabide, Yula, Matías
Berbejillo, Gustavo
Escandar, Cronista A-
nónimo, Marcelo Isa-
rraulde, Oscar Larro-
ca, Fernando Savater
(pirateado), Paio, El-
bio Arismendi y Elvio
Gandolfo.

Diseño: Maca
Composición: Gual

Toda la correspon-
dencia a nombre de
Gabriel Vieira, Ria-
chuelo 176 (dirección
nómada).
"LA OREJA CORTA-
DA" se terminó de im-
primir en C.B.A., J.C.
Gómez 1439, Dep.
Leg. 229.908/88

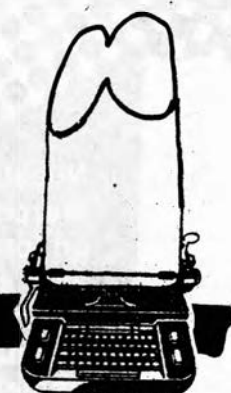


Fotos de Julio
López

La Oreja Cortada está inscripta y autorizada por

el Ministerio de Cultura con el N° 107-86-5554

De un poeta erótico y apócrifo



La letra a diez veces repeti-
da.

Mecánica de lengua, ajus-
tada al escudriñe para per-
petrar el salto del sonido re-
petido. Mantra del cunilin-
gus.

"Tus axilas ásperas, depila-
das, alcanforadas"
Concurso de ascesis el se-
xo de la mujer.

(El gusto a pescado seme-
jante al de la pura vagina)

Versos del poeta porno mo-
ralista y su inefable devenir
mujer lamida.

Pechos rubios y pezones
yodados.

"La tibia Medusa que persi-
gue Perseo
ya casi tocando, ya la len-
gua en pájaros húmedos y
en azul de selva respiran-
do"

Mitologías lejanas o irre-
ductibles. Maravilla del car-
bón soplando,
la negra piedra vegetal se
pone roja, enciende, que-
ma.

G.V.

ERAN 2 HERMA-
NAS QUE VENIAN DE
LA GUERRA

TRAS DE SI LAS RUINAS
Y EL OLOR DE LAS FLORES.
NO SE IMAGINAN QUE
SEGURAS Y
PARCIDAS...

BERVE
JILLO
87

LA COMEDIA PENAROL



- UC. Me contarón que ustedes se autodenominan la Comedia Peñarol...
(Risas. Cierta tensión)
- TS. Es un chiste, pero como decía María Celia "las bromas no existen"...
- UC. (Nuevas risas. Reticencias)
- UC. Parece que la pregunta bloquea un poco el diálogo.
- Yo no entiendo eso de la Comedia Peñarol.
(Carcajada general)
- ¿Cuáles son los clásicos del fútbol acá? ¿eh?
- Aaaaaaaaahh!
- AL. Fue un chiste que hicimos en El Vasquito y que nos pareció de lo más nunca visto: La Comedia Peñarol.
- UC. ¿Uds. sienten que son una anti-Comedia Nacional?
- TS. Yo no creo que sea "anti". Es una forma de hacer que no se asemeja...
- AL. ... para nada...
- TS. ... a lo que hace la Comedia Nacional. Este espectáculo es la historia de cada uno de nosotros, puesta en el escenario de la mejor manera posible.
- UC. Tal vez el espectáculo se transformó en "anti" espontáneamente.
- TS. Sí, pero eso lo hizo el público.
- UC. ¿Y dónde estaría la oposición fundamental?
- AL. Acá (Se toca la cabeza).
- ... y acá (una de las chicas se agarra el sexo).
- UC. ¿La cabeza? Yo no veo la diferencia. La Comedia es muy intelectual y ...
- AL. Depende de los pensamientos que tengas en la cabeza.
- La cabeza no sólo es intelectualidad.
- UC. Por lo general es el símbolo del pensamiento...
- TS. Sí, pero el ser humano usa el 10% de la capacidad cerebral y de lo que se trata es de ampliar esa capacidad. El artista tiene que usar, por ej.: la telepatía y las energías. Nosotros tratamos de inventar un teatro opuesto al teatro que es un texto donde no hay sorpresas ni riesgos.
¡Está todo tan previsto! Te marcan hasta los movimientos. Vos llegás hasta la silla y tenés que girar así y eso es irreversible. Nosotros trabajamos en base a la improvisación.
- Es como que no hay libertad.
- AL. Cuando vos no tenés nada que ofrecer de tu vida, cuando vos ya estás aburguesado (para usar

una palabra así buuah), te tiras de fija a la cosa linda. Fue eso lo que pasó con los "Gigantes de la Montaña". Y claro les quedó una superproducción de un teatro subdesarrollado de América Latina. La idea era viscontiana, pero con siete focos, cuatro tachuelas y con lo que tienen acá... se te cae al piso. O sea la obra es vieja, los actores son viejos. Son viejos de cabeza.

- Además no están dejando paso, ¿entendés? Hay formas de expresión que son viejas, que ya no mueven al espectador.

TS. Es como decía Arthur Miller: "a mí el teatro me interesa porque puede cambiar el mundo". El teatro tiene que cambiar el mundo, aunque sea una utopía, de lo contrario es teatro burgués.

UC. Pero esa idea también es vieja.

AL. ¿Cuál?

UC. Esa, la de Miller. Porque yo la puedo interpretar como una manifestación de sesentismo: la del teatro "comprometido", "revolucionario", etc.

AL. Pero, ¿vos pensás que cambiar el mundo es querer cambiarlo sólo políticamente?

TS. Como decía Lennon: "la revolución esta en la mente".

UC. Ah! ahora creo que redefinimos lo que es "cambiar el mundo".

TS. Claro. Hay que empezar a usar el 90% del cerebro que no sabemos de qué se trata y arriesgar. En Uruguay, un grupo de teatro el primer miedo que tiene que vencer es el miedo a experimentar. O vos copias o vos inventás. Para mí esa es la dicotomía esencial.

AL. Ahora, ¿como vas a inventar, supónete, si te quedás 40 años para atrás, completamente desintegrado de la época en la que estás viviendo? Tenés 44 años como yo y no conocés a Los Estómagos, porque te parecen unos

Ultima función de Cuenta un cuento, temporada 87. Casi un secreto. Un rito adolescente celebrado al margen de la sala central del Solís. Teatro que no parecía uruguayo: teatro vivo.

Nos arrinconamos con Adriana Lagomarsino, Till Silva, los actores jóvenes y una bahiana que se arrimó a escucharnos.

A los jóvenes no les interesó identificarse mientras hablábamos. Son pues, esos guiones sin iniciales.

guachos que hacen un ruido espantoso y te horrorizás si te hablan de marihuana y te horrorizás si te hablan de coger. A mí los de La Comedia Nacional me parecen los recordwomen y los recordmen de todo lo que se puede hacer en teatro. Ellos hacen todo y mismo así no me hacen la cabeza. ¿Por qué, loco? ¿Por qué? Y no me hacen la cabeza, de repente, porque les falta cultura vo'. Cultura contemporánea. Se siguen cerrando al cuerpo, ¿entendés? A mí nadie me hace la cabeza, porque nadie me gusta de los que veo. Y los veo feos, de repente, porque no saben que pueden ser divinos. Aquí viene cantidad de gente y me dice: ¡qué grupo tan divino éste, che! ¡qué divino! Y somos seres comunes, pero es así, porque tenemos conciencia de que somos lindos como seres humanos. Sí! Y nos dejamos de joder con que si se nos veía una nalga, una teta y que acá abajo y más allá. Es rarísimo, loco! Personas que trabajan con el arte siguen teniendo prejuicios victorinos sobre ropa, sobre sexo, sobre música, sobre literatura...

UC. Por eso yo te criticaba un poco lo de la cabeza, porque pensaba, como espectador, que nuestro teatro, a mí, no me afectaba sensualmente. Es un teatro que no tiene cuerpo.

AL. Es cierto. No tiene.

Una entrevista de Uruguay Cortazzo.

UC. (A una de las chicas) Ahora, tú te tocaste la concha ¿no?, para complementar que ella se toco la cabeza, ¿por qué?

- Y... porque falta eso, falta liberarla. Los actores de teatro aquí no se tocan ni gozan de sus partes sexuales. No la liberan al cotidiano, ¿viste? Y eso es importante. Como el bailar, que para mí es el símbolo del huuuuh! tirar para afuera...

AL. ... de no avergonzarte de tu cuerpo...

- ... y que las relaciones entre las personas sean sensuales, además de intelectuales y además de gremiales... (Risas)

- Seguro, seguro.

UC. ¿Por qué, entonces, nadie habló de la primera masturbación, que me parece una experiencia que para todos es muy importante?

- Mirá, en este mismo salón hace un mes, nos contamos todos la primera masturbación y también nos preguntamos por qué en la obra no salió...

- ... y ninguna escena de amor...

- ... y no encontramos respuestas...

AL. La escena del liceo no es de ninguno de ellos. No apareció ninguna historia de amor.

- Ni un beso. Nada.

AL. No pasó, loco. Y eso te demuestra lo que es la represión uruguaya.

UC. La experiencia de uds. es un poco la de La Oreja Cortada. Cuando se presentó el material nos

decepcionamos todos. Nos dimos cuenta de que estábamos bloqueados. No se produjo la liberación que esperábamos. Y fue la constatación más rotunda de que la represión no estaba afuera, sino dentro de nosotros.

AL. Un día les pregunté: "y uds. ¿se desnudarían? Y la Nona me dijo: No. Y me da una rabia decirte lo".

Nona. Vos decís no y después decís: pero ¡puta! ¿por qué no? Porque tengo unos prejuicios impresionantes y no me los puedo sacar de encima.

UC. Yo creo que lo que pasa es que nos estamos dando cuenta de que tenemos libertad de cabeza, pero no tenemos libertad de cuerpo.

AL. ¡Claro! Por eso me pareció tan honesto que uds. aparecieran desnudos en la revista.

AL. Desde el primer día que nos vimos yo les dije: disfórcense para sentirse lindos. Yo venía de Bahía de ver a Caetano Veloso y te lo querés comer: hombres, mujeres, nenes y viejos. Y el tipo quiere gustarte, además de cantar. Es lo que tiene que provocarte el teatro, loco: morite por el tipo que tenés delante. Enamorarte, vo', enamorarte.

UC. ¿Estás planteando un teatro más erotizado?

AL. ¡Seguro! ¡Seguro! A casi todas las personas de este grupo les cambió el cuerpo. Por el trabajo y por el sentido que le están dando al cuerpo que tienen ahora. En Brasil, las mujeres están buenas porque valorizan su cuerpo. Acá, todas las uruguayas están ojetudas a los 30 años por lo que te estoy diciendo: por la cabeza. Es brutal.

- En Brasil yo paquero con todo el mundo. Y si es un grupo así estamos todos apaquerando... y acá no. Acá no. Absolutamente no. Estamos todos así como que no pasa nada ¿viste? Y si pasa es porque ya no da más. De lo contrario: "Hola, ¿qué tal?".

TS. Los uruguayos son terribles sensuales reprimidos.

AL. Sí, pero no se puede aceptar que la colonia artística tenga las mismas represiones que una guachita de Pocitos. Eso te lleva a ser represor también.

UC. ¿Suponés que el equipo artístico montevideano está promoviendo los mismos valores represivos de esta sociedad?

AL. Seguro. No pueden hacer otra cosa, pobres.

TS. (Salvo honrosas excepciones. Restuccia hace mucho tiempo que está batallando para abrir esto.

UC. A mí el teatro uruguayo dejó de interesarme, porque no me significa ningún estímulo. Pero cuando ví esta obra sentí que era novedosa. En parte por lo que hablamos. Pero había algo más: sentí que uds. estaban diciendo "tenemos ganas de vivir". Lo que me pareció más subversivo de todo el espectáculo fue la alegría. Las experiencias negativas daban frutos positivos. Es como si la dictadura hubiera dado ganas de vivir más, de ser felices. Porque todo el teatro nuestro, hasta el humorístico, quiere demostrarte permanentemente que estamos viviendo mal y que hay que cambiar, pero nadie te dice que también hay que intentar vivir bien en medio del desastre.

TS. Tenemos la obligación de hacerlo, si no ¿qué mierda hacemos? Yo no quiero vivir en el bajón.

AL. Mirá, si cualquier otro grupo hubiera agarrado este material, estaba llorando hasta ahora. Pero es una cuestión de cabeza como te dije hoy. Conozco gente que se ha exiliado y ha vivido con el mate y el termo llorando: llorando en París, llorando en Alemania, llorando en Buenos Aires y seguir llorando en Paso de la Arena. YO ME DIVERTI COMO UNA BESTIA!! Porque por eso me fui. Sí, claro que estaba esa batalla... pero, loco... pra frente!... Divertíte, oíme... si todo está ahí. Esa es una de las perspectivas que ha perdido el teatro uruguayo. Están tristísimos. O aburridísimos. Yo no sé como es la historia.

UC. ¿Vos no crees que acá se piensa que la alegría es de derecha? (Risas)

TS. Como dice Charlie García: la alegría no es sólo brasilera. Pero acá somos hijos del tango, somos grises...

- Seguro, es como que no podés disfrutar.

- Sí; tenés que andar siempre justificándote.

TS. Acá hay patrulleros ideológicos...

- La Oreja Cortada no más. Tiene toda una página explicando por qué hacen ese tipo de cosas ¿viste? A mí es lo único que no me gustó de la revista.

UC. A mí tampoco. Ahora ¿cómo se manifestó el patrullaje ideológico con respecto a esta obra?

TS. Sí, bueno... Sería muy largo. (Risas)

- Tema tabú.

UC. Pero creo que habrá algunos picos en esa historia.

AL. Uno, el primero. Suponete: estamos laburando desde hace seis meses. Nos falta todo. Nadie viene. No viene el electricista, no viene el maquinista. No viene nada. El primer día, oíme... el primer día que alguien escribe uno de los graffitis que lleva la escenografía y que decía "Chupo concha", hay una delegación de la Comedia Nacional -de las autoridades- que manda llamar a Felipe Flores Silva y nos dicen que es como Larroca, que es para llamar la atención y que no se puede estrenar y que lo tenemos que sacar y... y todo. Viene Felipe Flores Silva, mira los carteles y dice: "No. Yo pienso que está bien".

TS. O si no venían actores de afuera y decían: "¿Van a estrenar eso aquí? ¿Los van a llevar a todos en cana?". Otros dudaban de la fuerza de la denuncia que tenía la obra. Pero a nosotros no nos interesaba proyectar un contenido de ideología política. Trabajábamos sobre nosotros mismos.

- No hubo una intención ideológica previa. El trabajo nace de una propuesta de Adriana: "Bueno, en una hojita pongan algo que les interese decir, algo que les haya movido los últimos diez años". Entonces nosotros fuimos a casa a hacer los deberes... y nos costó horrible. No lo entregábamos porque nos costaba horrores pensar en qué año y que te gust... ¿te acordás? Y uno decía: ¿Y tan poco me pasó? ¿Y qué puedo contar? ¿viste? Te quedabas con cosas en blanco y con cosas que vos decías: ¿Lo pondré? ¿Esto lo pondré? No, no lo pongo. Paaa! Era tremendo.

- ¡Y cómo funcionaba la autocensura! De repente se me ocurrían mil cosas, pero no podía decir nada.

- Lo ideológico surgió de lo personal, digo. De lo que vos trajiste en la hojita y lo pusiste ahí.



UC. Eso me interesa. Porque lo que yo sentí es que lo ideológico no estaba en la parte más visible -tortura, dictadura-, es decir, de lo que los uruguayos entendemos hoy como político. Para mí lo político del espectáculo era que se empezaba a hablar de uno mismo. Cada uno era el sujeto real de la historia.

TS. Te cuento otra del patrullaje ideológico. Una persona, en la escena que se habla de Araujo y del Gurú preguntó: "¿por qué no se habla sólo de Araujo?" Y el mismo tuvo que contestarse: "Porque el Gurú existe". Eso es patrullaje. ¿Vos podés sólo hablar del que escuchaba a Araujo? No! Un espectáculo de teatro puede no tomar partido, porque no tiene ninguna obligación.

AL. Seguro.

UC. Yo pienso que uds. tomaron partido.

- Nooo! No! No tomamos! (alboroto general)

TS. Por nosotros mismos, en todo caso.

UC. Eso era lo que quería que me dijera. Porque creo que en Uruguay es una de las políticas más subversivas en este momento: tomar partido por uno mismo.

TS. Ah, pero por supuesto.

- Sí, claro.

AL. Seguro, seguro (Golpea el piso con las manos)

TS. El teatro tiene que admitir toda la escala de valores humanos y si en este grupo hubiera habido un partidario de los torturadores, tendría una escena en el espectáculo. Sólo que no había. Sería un problema para el grupo, realmente, pero...

UC. ...asumirían el riesgo.

TS. Pero, por supuesto.

AL. Absolutamente.

UC. Aparte del éxito, hubo otra cosa notable con esta obra: el teatro estaba lleno de jóvenes y de adolescentes. Yo nunca había visto algo así.

AL. Yo tampoco lo había visto, y estoy en esto desde el 64. Es la primera vez que me pasa, loco... la primera, de verdad.

TS. Lo que pasa es que el teatro uruguayo conceptualmente está hablando para personas mayores de 50 años. Y un joven quiere oír hablar de drogas, de ecología, de sexo, de rock, de cómo va a acabar este maldito planeta... de las nuevas formas de interrelación humana. Las personas esclerosadas no tienen respuesta para eso.

UC. "Droga" es una palabra flechada. Hay que especificar de qué sustancia estás hablando. P. ej. ¿quiénes son los que fuman marihuana dentro del grupo?

AL. Yo jamás te lo diría en Uruguay. Es una pregunta que en Uruguay no la contesto.

UC. Yo declaré en un debate público que fumo marihuana. Creo que la gente que está peleando por eso, tiene que decirlo abiertamente.

- Para mí, que cada uno se dé con lo que quiera. Marihuana o cualquier otra cosa.

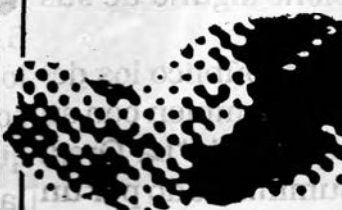
TS. Yo pienso que es peor respirar polución que macoña.

Bahiana. Ahora yo quiero hablar. A mí me parece que la libertad está en la cabeza de cada uno. Muchas de las cabezas de las personas de Uruguay no han conseguido liberarse, y si las personas no han conseguido quebrar ese tabú, nunca van a conseguir un Uruguay libre, abierto... (Claro! Seguro!)... y cosas bonitas como la que ustedes están haciendo. Si no es así, hay muchas castraciones. Las personas que no consiguen quebrar tabúes castran, ¿viste? a quienes están pasando la barrera. No tienen otra forma de expresarse. Yo como bahiana siento mucho eso aquí. Y el lance de la droga, me parece también que está dentro de la cabeza. Depende del suicidio de cada uno. Para mí, la droga hoy en día ya está libre. No precisa que el gobernador venga a decir: "está libre, libérenla, todo el mundo tome". No! Ya está ahí... libre. (Carcajadas)

AL. Aplausos de la barra para esta bahiana.

Todos. Bravo! (Gran aplauso final)

GUSTAVO ESCANLAR



cogerse a dios un sábado a la noche
posibilitaría
verle la cara y a la vez la nuca
pero yo soy acólito del diablo
cerdo perverso borracho drogadicto
por tal motivo
jamás podré cogerme a dios
aunque todo el mundo sabe
que a dios le gustan los tipos como yo
pero nunca se anima
a dejarse taladrar por uno de ellos
por miedo a perder
su lugar en el cielo
es entonces que tengo
que resignarme y sólo
cogerme al diablo alguna de estas noches
de todas formas pienso
que cojerse a satanás
es mucho más excitante
dado que su orto es más caliente
que el del gran creador.



mi viejo al repalo me gritaba:
GUSTAVO, APAGA LA LUZ O TE PEGO

UNA PALIZA!

la billiken al piso
la luz que se apagaba
la bolsa de condón
-su típico ruidito-
entonces empezaban
CHAC TRAC TRAC CHAC hacía la cama
y ellos se imaginaban
catorce años atrás
-ella: más joven sin estrías nada de celulitis
-el: más joven con más pelo sin canas sin barriga
y los dos sin el hijo que al lado de la orgía
-patética, ridícula-
fingía que dormía
y con calma se pajeaba.
el que con su presencia
hacía que no acabaran.
el que no permitía
que el orgasmo llegara
después de tanto tiempo.
después de tanto tiempo.



los siete magníficos

el primero es ciego
el segundo homosexual
el tercero mongólico
el cuarto leporino
el quinto sordomudo
el sexto ladrón
el séptimo dibujante de historietas.
la pregunta es:
¿cual de ellos asesinó al mayordomo?
la respuesta es:
el rengó

LIBRERIA DE LA CIUDAD

**LIBROS
ANTIGUOS Y MODERNOS**

T. NARVAJA 1679

TEL. 49 43 74

(FRENTE A HUMANIDADES)

la orja cortada

TARJETA ROJA PARA SCAFARELLI

FOTOS: MARCELO ISAURRALDE

Como ya nadie recordará, en julio del pasado año, una "bestia" llamada García Scafarelli mató a un policía. Además de terminar enjaulado -como corresponde- el susodicho ejemplar supo aparecer en diarios y TV (no había temporada circense en aquel momento) con las mandíbulas desencajadas, la cabeza atravesada por vendas sanguinolentas y cara de mucho pánico. Resultados de los forcejeos "producidos en el momento de su detención" según el comunicado oficial de la policía. Se sabe que los ejemplares feroces son discolos y no hay más remedio que reducirlos por la fuerza aunque con ello se lesione alguno de sus "inalienables" derechos constitucionales.

Sabedores del interés que despiertan en el público los detalles y las maneras en que los agentes del orden cumplen con su mandato legal de garantizar la pública tranquilidad, "La Oreja Cortada" ofrece el siguiente material gráfico suministrado por un colaborador, cuyo valor documental es aún mayor si se tiene en cuenta que recientemente nos hemos perdido la oportunidad de llevar al zoológico carcelario a otra presa: se llamaba Daniel Romero. La torpeza de cinco funcionarios que aún no comprendieron la diferencia entre torturar bien y torturar mal (o sea, cuando se provoca la muerte del detenido) impidió que la maquinaria del espectáculo asimilara un hecho tan ordinario como habitual en nuestras instituciones correccionales.

1. Dos vehículos policiales llegan al lugar donde García Scafarelli cometiera el crimen. El objeto: reconstruir los hechos. La cámara no pudo registrar las acciones en vivo y en directo -como hubiera sido deseable para solaz de todos los amantes de la tranquilidad-, así que ahora tienen la oportunidad de consolarse con este **replay** donde sólo el actor principal está presente, secundado por una caterva de dobles.

2. El asesino no parece querer colaborar con el espectáculo. Incluso finge estar herido y tener dificultades para desplazarse. Ello explica la presencia de tantos garantes del buen desarrollo del **replay**: ayudar a Scafarelli a hacer memoria. (La aclaración es pertinente porque una mirada superficial podría juzgar excesivo el número de colaboradores).

3. García Scafarelli y tres ayudantes posan para la prensa. A la izquierda de la imagen, medio torso de un cuarto funcionario que, a pesar de haber dado algunos empujoncitos y codazos, no pudo aparecer en la fotografía. Contra toda evidencia, los vendajes que cubren el rostro de García Scafarelli no se deben a heridas producidas durante su reciente cautiverio, sino a su tímida personalidad ajena a cualquier tipo de vedetismo que pudiera derivarse de la aparición de su cara completa.

4. El comisario Otero amonestando severamente a un subordinado. Parece decirle: "Ojo, esto es una reconstrucción. Cualquier semejanza con los hechos reales es imposible; así que a Scafarelli me lo tratan correctamente."

5. La instantánea registra el preciso momento en que la actuario del juzgado correspondiente (o una periodista que no es lo mismo pero para el caso es igual) pone cara de creerse la versión de los hechos que relata el señor de la derecha y transcribe escrupulosamente. Scafarelli estaba indispuerto y no podía hablar por sí mismo. Los policías que tomaron parte en el procedimiento no terminaron de ponerse de acuerdo en el relato; de ahí el protagonismo narrativo de esta persona. A la izquierda de la imagen -y con gafas oscuras- un ciudadano medio. Se supo que en ese momento reflexionaba: "¡Qué barbaridad!... y pensar todos los Scafarellis que quedan por detener."

6. Las apariencias engañan. La incongruencia que resulta del celo puesto por el policía en un operativo que **no** es el que estamos comentando y las leyendas de los carteles, es sólo aparente. Porque la fotografía no corresponde a la misma serie y fue traspapelada por el fotógrafo de la "Oreja" después de su último viaje a un ignoto país. Su inclusión aquí sólo se justifica por su belleza plástica.

7. El comisario Otero y demás representantes del orden ultimando los detalles de la reconstrucción de la acción. Según fuentes confiables, detrás del señor de gafas se oculta un miembro de una organización defensora de los derechos humanos, desmintiendo así las versiones que circulaban en torno a la despreocupación de dichas instituciones por los derechos de los presos comunes.

8. La terquedad de G. Scafarelli impidió la toma de un primer plano. Decididamente no quiere colaborar... Los guardiaciviles, respetuosos de la libertad del ciudadano para disponer de su propio cuerpo, no lo obligan a dar la cara.

9. Escribas judiciales y periodísticos dándole la espalda a García Scafarelli. No es indiferencia ante su faz desfigurada. Simplemente cumplen con su trabajo como cualquier uruguayo común. Por detrás del asesino, numeroso público afanado por participar del espectáculo y eventualmente colaborar humildemente en el escarmiento del reo.

10. Ahora sí: primer plano del protagonista; toda su esencia animal escapa expuesta impunemente. Entiéndase bien: impunidad es la suya, no la de la policía que simplemente cumple con su pedagógica función de alertar a los futuros Scafarellis. El gordo de gafas -a la derecha- en momentos en que le pregunta si no está avergonzado de presentarse así en público, si no se da cuenta de que puede herir la sensibilidad de los menores y que la gente puede pensar que los vendajes ocultan las heridas producidas por torturas cuando en verdad fue su torpeza casi cuadrúpeda la que provocó una caída por las escaleras de Jefatura con los resultados visibles.



1



2



3



4



5



6



7



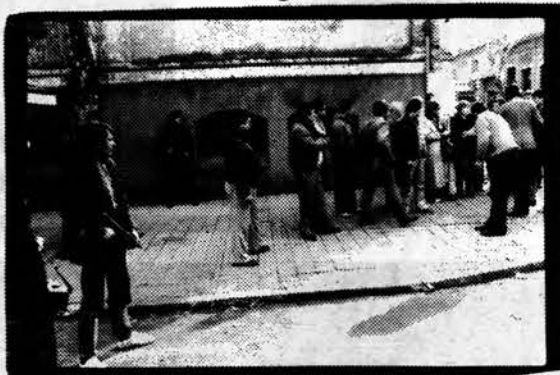
8



9



10



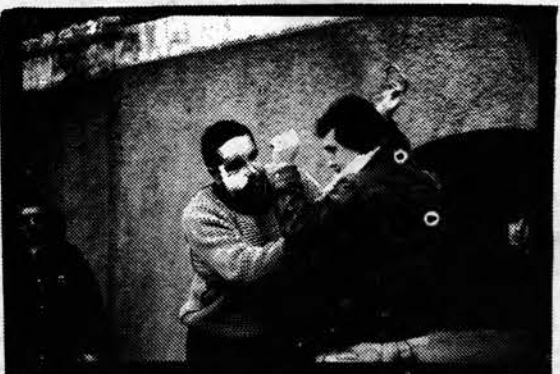
11



12



13



14



15

11. No es una cola frente a una sala cinematográfica. Es la reconstrucción de los hechos que empezó a relajarse un poco. Sobre la derecha, algunos "espontáneos" que quieren "estar ahí" para revivir el momento que se perdieron días antes. Sobre la izquierda, dos no tan espontáneos que seguramente hubieran evitado que los hechos ocurrieran como dicen que ocurrieron si los hubieran dejado actuar.

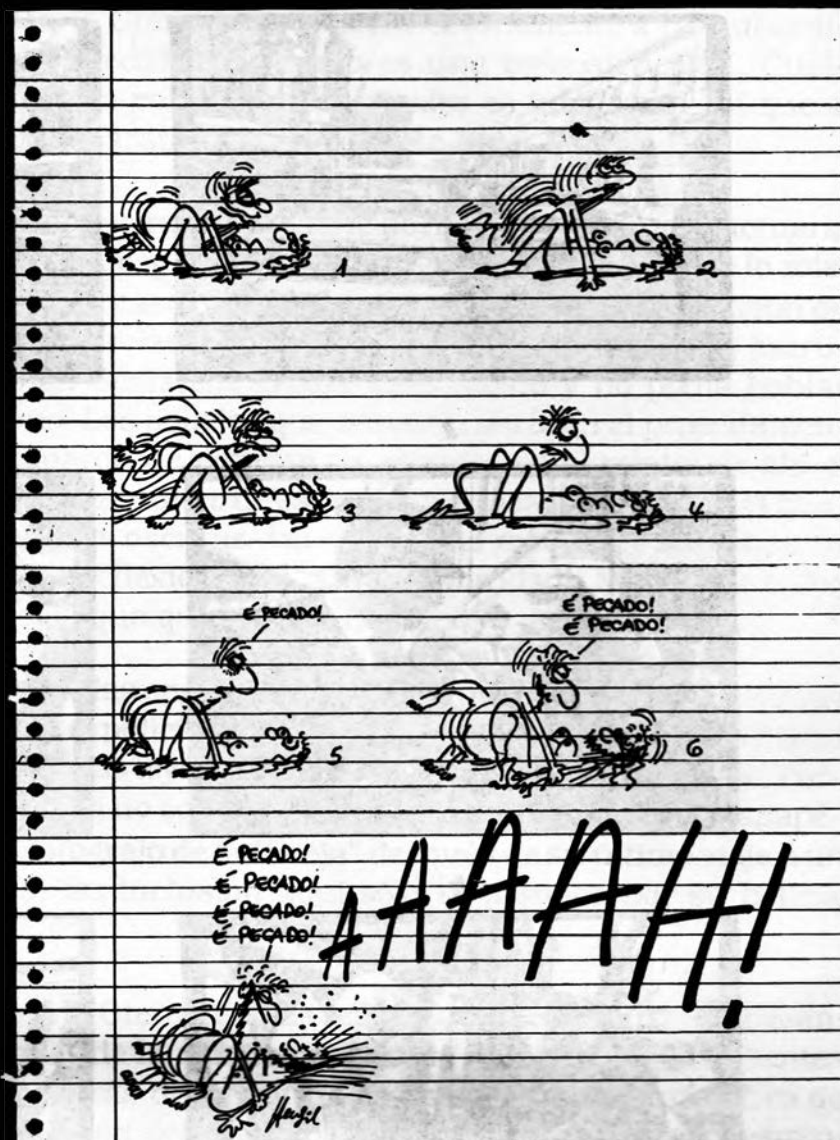
12. Imagen parcial y ampliada de la foto anterior. Es más didáctica que la anterior y el observador puede tener la impresión de haber estado allí y decirse a sí mismo: Yo también colaboré en el restablecimiento del orden."

13. Este es el momento culminante. Y "La Oreja Cortada" estaba allí, como lo demuestra esta imagen. A la izquierda, y de espaldas, García Scafarelli; a la derecha, uno de sus secuaces "cacheados" por la policía. El señor de la izquierda con manos tensas a la espalda pide que alguien le explique cómo fue posible que el gordo Scafarelli se diera vuelta, le robara el arma a un agente y lo ultimara.

14. Las vendas y los machucones de García, la actitud inerte del policía y los físicos desiguales le quitan verosimilitud a la acción. Pero, aunque no lo crea, así fue. Es el preciso momento en que el delincuente se abalanza sobre el policía para desarmarlo.

15. Segundos después, Scafarelli explicando cómo arrebató el arma del policía ("No me acuerdo bien pero andaba por aquí", parece que se le escuchó decir.). A la derecha de la imagen, el muchachito alto de pelo oscuro dice: "Bueno, cortenlán, no se acuerda; ya tenemos una idea muy, muy aproximada de cómo sucedieron los hechos."

16. Esta fotografía se extravió, pero tenía una leyenda que rezaba: Colorín colorado, este cuento se ha acabado.



↑ HOMENAJE DE
LA OREJA CORTADA
A HENFIL



Vea, la Oficina del Tiempo no está aceptando más expedientes de trámite de recuperación... pero vaya por el montacargas al subsuelo 29. Ahí pregunte por el Gallego y el Pepino, a ver que le dicen.



Las Aventuras de Gustavo en el País del Turco

de: Omar Bouhid
fotografías: Alvaro Zino

Omar se fue a la mierda. (se borró por un tiempo), la Fotonovela también. Omar volverá, la Fotonovela también. Chín Pum tan bien.

Continuará

LA OREJA CORTADA



LA HOJA DE

M.A.R.U.J.A. (1)

Las siguientes tesis pretenden servir para orientar el necesario debate institucional sobre el llamado *problema de las drogas*. Actualmente sólo vemos prosperar la histeria punitiva, la demonización de productos químicos y personas, la desinformación patológica y la descarada fabulación pseudocientífica.

El precipitado mítico al uso puede exponerse así: "Las drogas -o-, como suele decirse, la droga- son un invento maléfico promocionado por una *mafia* internacional de desaprensivos para atesorar inmensos beneficios, esclavizar a la juventud y corromper la salud física y moral de la humanidad; ante tal amenaza, sólo cabe una enérgica política represiva a todos los niveles, desde el más simple *camello* hasta las plantaciones de coca en la selva boliviana; cuando la policía haya encarcelado al último gran narcotraficante, el hombre se verá libre definitivamente de la amenaza de la droga".

En esta socorrida leyenda se mezclan los hechos y los prejuicios, se presentan los efectos como si fueran causas y se soslaya olímpicamente el fondo del problema; pero se crea un chivo expiatorio político de evidente utilidad, se fomenta a contrario un excelente negocio, se utiliza la desdicha ajena como refuerzo de la buena conciencia propia y se retrocede ante las posibilidades jurídicas y técnicas de un Estado realmente moderno. El hecho de que los intelectuales llamados *de izquierda* colaboren unánimemente por acción u omisión a este oscurantismo demuestra -por si falta hiciere- que el problema del intelectual hoy no es reciclaje al servicio del poder (como siguen creyendo los que no quieren abandonar el *palacio de invierno* que nunca tomaron porque fuera hace frío) ni su falta de una visión global del mundo, sino su tenaz carencia de opiniones cálidamente fundadas ante los conflictos específicos de la sociedad actual.

Las tesis que proponemos aquí y el llamamiento final no se refieren más que a los aspectos sociopolíticos del asunto, entre los que se incluyen los que por lo general suelen llamarse con impropiedad *éticos* simplemente por algún residuo de creencia religiosa.

Es decir, que no se habla de lo realmente importante en la cuestión de las drogas: sus posibilidades como fuente de placer o derivativo del dolor, como estimuladoras de la creatividad, como potenciadoras de la introspección y del

"Contra Fábulas y Castigos" Fernando Savater



(1) Movimiento Autárquico Revindicativo Uruguayo en Jolgorio Alucinógeno.

conocimiento, en una palabra, sus aspectos de auxiliares válidos para la vida humana, en cuyo concepto han sido consumidas durante milenios, son consumidas y lo seguirán siendo. Pero ello sería tema de un tipo de estudio mucho más minucioso que el que planteamos en el presente texto.

Primera tesis. Todas las sociedades han conocido el uso de drogas -es decir, sustancias o ejercicios físicos que alteran la percepción normal de la realidad, la cantidad y cualidad de la conciencia-; las han utilizado abundante y destacadamente, a veces ligadas a rituales sacros; las han adorado y temido; han abusado en ocasiones de ellas, etcétera. La historia de las drogas es tan larga como la de la humanidad y paralela a ella. Lo específico de tener conciencia es querer *experimentar* con la conciencia.

Segunda tesis. La sociedad contemporánea está basada en la potenciación del individuo, en la realización compleja y plural de su libertad. La libertad de opción política, expresión, información, indagación, realización artística, religiosa o sexual, etcétera, es la base de la democracia moderna. El totalitarismo, su reverso, no es sino una supeditación del individuo al todo social -tal como lo establecen una cuantas garantías del bien común-, hipotecado en forma de nación, estado, dogma político o tipo de vida por encima de los conflictivos intereses y gustos individuales. El derecho jurídico de *habeas corpus* hay que extenderlo a todos los aspectos de la libre disposición por el individuo de su cuerpo, de sus energías, de su búsqueda de placer o conocimiento, de su experimentación consigo mismo (la vida humana no es o no debe ser más que un *gran experimento*), incluso de su propia destrucción.

Tercera tesis. Prohibir la droga en una sociedad democrática es algo tan injusto como prohibir la pornografía, la heterodoxia religiosa o política, la divergencia erótica, los gustos dietéticos. También hay que decir que es algo tan inútil y dañoso como cualquiera de las otras prohibiciones; a la vista está. Según parece, se da por hecho que vivimos en *Estado clínico*, es decir, que el Estado tiene derecho irrestricto a determinar lo mejor para nuestra salud, mientras que ha perdido el que antes tuvo para marcarnos la pauta en lo político, lo religioso, lo artístico o lo alimenticio.

✓ Artículo pirateado.

"EL PAÍS", Madrid 10/XII/1987.

la oreja cortada

M
N

Persecución y peligro

Cuarta tesis. El problema de la droga es el problema de la persecución de las drogas. El uso de drogas no es sencilla y expeditivamente un *peligro* a erradicar (el peligro estriba en su prohibición, su adulteración, la falta de información sobre ellas y de preparación para manejarlas, las actitudes anómalas que suscita frente al conformismo, el gangsterismo que las rodea, la obsesión de curar que las proscriben o las prescribe, etcétera), sino que es también y principalmente un *derecho* a defender.

Quinta tesis. La persecución contra la droga es una derivación de la persecución religiosa: hoy la *salud* física es el

MARGARITA...
PASAME EL PORRO



sustitutivo laico de la *salvación* espiritual. Las drogas siempre fueron perseguidas por razones religiosas, pero ayer se les reprochaba sus efectos orgiásticos -es decir, los trastornos que producían en el alma y en las costumbres- y hoy los que causan en el cuerpo -enfermedades, gastos de reparación, improductividad, muerte- y en la disciplina laboral.

Se fomenta así un miedo al espíritu (¿qué tendremos *dentro* que la droga pueda liberar?) y un miedo al descenso de productividad (a esta última se le suele llamar *salud pública*). Naturalmente, hay drogas que pueden ser peligrosas (tanto como el alpinismo, el automovilismo o la minería) y dañinas (como los excesos sexuales, el baile o la credulidad política, nunca tanto como la guerra). Hay gente que ha muerto, muere y morirá por causa de las drogas, pero recordemos: a) que la vida que pierden es *suya*, no del Estado o la comunidad y b) que su muerte puede deberse no a la sustancia misma que deseen tomar, sino a la adulteración de ésta, la falta de información y formación en su manejo, el hampa que rodea al tráfico de drogas a causa de la prohibición, etcétera.

Manías tóxicas

Sexta tesis. Los drogadictos que quieren abandonar su manía (todos tenemos nuestras manías, hasta que las sentimos como tóxicas y queremos dejarlas) tienen obviamente derecho a ser ayudados por la sociedad a ello, tal como el que desea divorciarse, cambiar de religión, modificar su sexo o renunciar al terrorismo. La sociedad está para ayudar en lo posible a los individuos a realizar sus deseos y rectificar sus errores, no para inmolarnos punitivamente a los ídolos de la tribu. La rehabilitación cuesta dinero, pero también la sociedad nos cuesta trabajo a cada uno de los miembros y todos procuramos cumplir pensando que ese dinero común está precisamente para paliar los efectos de los accidentes -naturales o inducidos por imprudencia- que nos ocurren a los socios en la búsqueda de la satisfacción personal.

También hay accidentes laborales y, que yo sepa, nadie ha hablado todavía de prohibir el trabajo, o el tráfico por los accidentes de carretera. Pero es que aquello que *produce* se considera necesario y, por tanto justificado en sus pérdidas, mientras que todo aquello que *gasta* y *disfruta* carece de justificación social por su *gratuidad*: ninguna tesis puede ser más estrictamente totalitaria y antidemocrática que ésta. Así se expresa la culpable enemistad pública a la intimidad individual que debería justificar lo colectivo.

Séptima tesis. A veces se hace equivocar la despenalización de las drogas a legalizar el crimen, la violación o los secuestros. Evidentemente, nada puede ser más distinto, pues estos delitos tienen como primer objetivo el daño a otro en beneficio propio, mientras que ninguna droga es en sí misma un mal, sino que puede llegar a serlo por las circunstancias de su uso. A lo que se le parece, en cambio tal despenalización es a la del suicidio, el aborto, la eutanasia, el divorcio, la homosexualidad, etcétera; es decir, al levantamiento de las trabas que impiden el disfrute conciente y libre del propio cuerpo. No es fácil entender, ni ellos encuentran argumentos para explicarlo, por qué quienes apoyan el reconocimiento jurídico de estas figuras emancipadoras pueden negarse en cambio, a la despenalización de las drogas. El único argumento plausible contra la despenalización no es en realidad tal, sino la constatación de una realidad para llevarla a cabo; en efecto, esta medida debe ser lo más *internacional* posible para tener auténtica eficacia. Puede suponerse razonablemente que la despenalización en un solo país traería serias dificultades a este pionero. Foros y reuniones internacionales para tratar este problema no faltan, donde podría plantearse esta cuestión en lugar del aumento de penas a los traficantes, que no sirve más que para encare-

cer los productos. De todas formas, se presenta aquí una cuestión conflictiva semejante a la que tienen los partidarios del desarme unilateral, que revindican para sus países la postura que creen más justa confiando en que ésta actitud lleve a otros por el mismo camino y aceptando los consiguientes peligros.

Octava tesis. El daño a la salud pública es el principal argumento *actual* contra las drogas, detallándose los muertos por sobredosis, horas de trabajo perdidas, gastos que producen a la Hacienda estatal los drogadictos que quieren rehabilitarse, etcétera. Han pasado así a segundo plano los motivos condenatorios de índole estrictamente moral, *orgiástica*, que durante siglos han motivado esta persecución. Respecto a las pérdidas económicas causadas por la drogadicción, me remito a lo dicho en la sexta tesis. Sólo es preciso añadir que las adecuadas tasas impositivas de los productos hoy descontrolados en el mercado negro podrían subvenir a estas necesidades, redistribuyendo el beneficio que hoy sólo lucra a unos pocos. En cuanto a los réditos políticos de la cruzada contra la droga, tampoco pueden ser cuestionados: si antes la guerra fue considerada la salud del Estado, hoy la salud puede ser la principal guerra del Estado, dando la impresión de un activo esfuerzo político en un campo que goza de reputación unánime, y donde se tiene la seguridad de que nunca faltará un pábulo demagógico. Parece que la sociedad actual se ha hecho políticamente drogodependiente, pues no sabría prescindir de este chivo expiatorio. La compasión por la muerte y el dolor ajeno ya me parecen razones menos creíbles. Primero, porque la mayoría de las drogas no mata a nadie y muchas suprimen muchísimos más dolores de los que causan. Segundo porque las que matan, matan mucho más por la adulteración o las circunstancias clandestinas de su empleo que por la nocividad del producto en sí mismo. Si tanto preocupase a los Gobiernos las muertes y sufrimientos provocados por las drogas, se apresurarían a despenalizarlas. Lo cierto es que, por debajo de todas las racionalizaciones clínicas, la ancestral envidia al goce improductivo y no compartido debe de seguir latiendo en la prohibición y en la histeria punitiva contra las drogas. El gran Maculay, en su *Historia de Inglaterra*, afirma que "los puritanos no odiaban la caza del oso con perros porque produjese daño al animal, sino porque daba placer a los espectadores".

Novena tesis. Otro argumento importante contra las drogas y a favor de su más enérgica persecución legal es su incidencia entre los jóvenes más desfavorecidos socialmente. En primer lugar hay que decir que la razón de ésta extensión es la prohibición misma y el negocio que procura, motivo de que los traficantes quieran extender su mercado entre personas más ingenuas, más

atrevidas y sobre todo más capaces por lo emprendedor de su edad de hacer cualquier cosa para conseguir las enormes sumas que quieren sonsacarles. Se habla de la venta de heroína a la puerta de los colegios o en los centros de reunión juvenil, pero no del tráfico de ginebra o de revistas pornográficas: estas últimas al ser fácilmente accesibles no producen beneficios. Naturalmente el paro y el abandono de gran parte de los jóvenes favorecen ésta y cualquier otra forma de delincuencia, violencia, etcétera. Para aquel a quien toda intensidad vital le ha sido hurtada, la lúgubre marginación letal de la droga permite hablar de ella como la causa de los males juveniles, cuando en realidad no se trata más que del efecto de una situación social. En último término, la obvia necesidad de proteger a la infancia y la adolescencia de maniobras desaprensivas nunca justificará la maniobra desaprensiva de tratar a toda la población como si fuese una guardería infantil. [...]

Los moralistas muestran, unánimemente, un inmenso desprecio hacia la libertad humana, base de su dignidad: como ante la droga nadie puede ser libre, la única forma de garantizar la salud moral del pueblo es retirar la ocasión de pecado. La base de cualquier propuesta moral, que es precisamente el *dominio* de sí, no merece ni estudio: estamos condicionados por la irresistibilidad del mal. Vuelta, pues a la heteronomía moral, de la que el pobre Kant creía haberse visto libre ya en el siglo XVIII. Porque la postura de una ética autónoma ante el tema de las drogas no puede ser más que la expuesta así por Gabriel Matzneff: "El hachís, el amor y el vino pueden dar lugar a lo mejor o a lo peor. Todo depende del uso que hagamos de ellos, de modo que no es la abstinencia lo que debemos enseñar, sino el *autodominio*" (*Le taureau de Phalaris*).

● **Llamamiento final.** El precipitado mítico expuesto en el preámbulo de esta tesis debería ser sustituido por este otro planteamiento: "Nuestra cultura, como todas las demás, conoce, utiliza, y busca drogas. Es la educación, la inquietud y el proyecto vital de cada individuo el que puede decidir cuál droga usar y cómo debe hacerlo. El papel del Estado no puede sino informar lo más completa y razonadamente posible sobre cada una de los productos, controlar su elaboración y su calidad, y ayudar a quienes lo deseen o se vean damnificados por esa libertad social". Naturalmente, dada la situación de frenesí policial y persecutorio contra las drogas, será necesaria una etapa de reacomodo hasta la situación final de normalidad despenalizada. También será preciso difundir internacionalmente la postura despenalizadora y procurar adoptar medidas conjuntas. Como no cabe duda de que más tarde o más temprano habrá que llegar a ello, lo mejor será comenzar cuanto antes.

RAYINOVICHT

Infantozzi

Se jugar

Aquí

De todo para
las ARTES
PLÁSTICAS

Tel.: 596540

ANIMASE A CONVERSAR CON NOSOTROS EN SGO. DE ANCA 1681

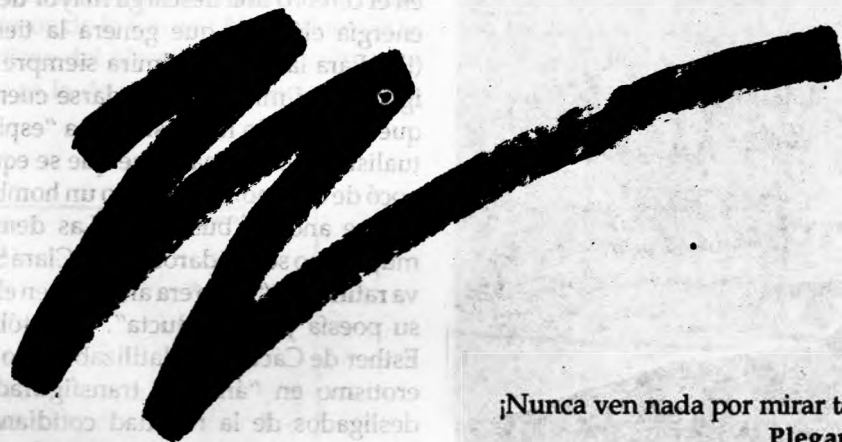
VIVERO



RINCON
VERDE

Avda. Italia 5811 y Bolivia

¿DONDE ESTA LA CONCHA DE DELMIRA AGUSTINI?



¡Nunca ven nada por mirar tan lejos!
Plegaria, v. 32

Dicen que la mató Enrique Job Reyes. Pero eso ocurrió sólo el 6 de julio de 1914. La verdad es que la siguieron baleando después los críticos, los profesores y todos los santones de la "cultura uruguaya". Esquivando el sacudón que les producía la bajada de los calzones poéticos, trataron de disimularla lo mejor posible y sonriendo nerviosamente, hacían su presentación para el convento de la moral nacional: ¡Señores!, salió a advertir Zum Felde, patriarca de los críticos, "el erotismo de Delmira no es realista. Es lo opuesto. Todo su erotismo es sueño, pura mitopeya. Es irreal. Y tiene un sentido religiosamente metafísico." Y además -importantísimo- esta escritora no goza: "Su erotismo es delirante, y por tanto, doloroso." Su voz es de "tortura y desolación". Y el que se atreva a decir lo contrario es de "torpe entender". Claro que Zum Felde había quemado la carta abierta que le dirigiera a Delmira Agustini en 1914, donde exaltaba frenéticamente la revolución sexual que su arte iniciaba, al mismo tiempo que se le proponía como el amante perfecto que una mujer así necesitaba, en uno de los cargues públicos más espectaculares de nuestra historia literaria.

Pero el 900 había terminado y estaban apagando las luces del Boulevard Sarandí. La nueva mujer uruguaya que se gestó en los años veinte, la de 18 de Julio, no debía confundir vanguardia con liberación sexual. Por lo tanto "es preciso exigirles a las mujeres que

de ese modo se creen ultramodernas que, queriendo ser "avanzadas", independientes, empiecen por no ser regresivas, atávicas, esclavas de lo más denso de la especie y de lo más declamable". Así veía la sexualidad la abandonada del feminismo, Ofelia Machado Bonet, por 1929, tratando, precisamente de bloquear las revolucionarias interpretaciones que Alfonsina Storni hacía de la poesía de Delmira. Era el momento en que nacía el castrado feminismo uruguayo, cuya infibulación se disimula hoy bajo la máscara beata de la "condición social de la mujer".

Tras el patriarca de los críticos, hacía su aparición la matrona lírica: Juana de Ibarbouro, que se las ingenió para neutralizar el despiole que significaba la poesía de la Agustini en el sensato Parnaso uruguayo, utilizando su impulso dionisiaco, pero manteniendo a salvo la virginidad. Este fue el secreto de su arribismo: el paganismo casto. La sana hembra del nativismo uruguayo, que retozaba por los campos con las piernas apretadas. La mujer del Uruguay moderno: libre; pero respetable. Conmemorando un aniversario de la muerte de Delmira, en el año 28, Juana de América declaraba a la escritora "Santa laica" y mamarrachescamente pedía su "canonización" y oraba "¡Oh Delmira, Santa Teresa nuestra, tan temprano dormida...", etc. etc.

Después vendría la autoridad de Emilio Oribe para negar toda importancia al elemento corporal y a exaltar

el "lirismo angélico" de su poesía: "aquella visión de la mujer libérrima, cantando su intimidad peculiarísima y revelando su íntima naturaleza, ya no constituye el principal elemento de su poesía". Los poemas donde Delmira



Facsimil de poema inédito de Delmira Agustini. Gracias a la Biblioteca Nacional.

era "demasiado mujer" eran groseros y de mal gusto. En parte era el feminismo crítico el responsable de enturbiar su poesía con "elementos impuros". El vanguardista Parra del Riego la consideraba una mística, mientras que el encargado de editar su obra completa, Montero Bustamante, la catalogaría de "misterio biológico" y "raro ejemplar de la especie". Delmira era un aborto de la naturaleza. Idea que apoyaba la muy "moderna" Luisa Luisi: "Delmira no fue, en efecto, un ser anímicamente normal." Y para explicar esa sexualidad tan ajena, al parecer, a la mujer uruguaya, suponía que había recibido en el cerebro una descarga mayor de la energía eléctrica que genera la tierra (!!!). Para la Luisi, Delmira siempre se ignoró a sí misma, al no darse cuenta que en el fondo había sido una "espiritualista". Lo que pasó fue que se equivocó de camino: era Dios no un hombre lo que andaba buscando. Las demás mujeres no se quedaron atrás. Clara Silva ratificaría "Todo era anormal en ella, su poesía y su conducta". La católica Esther de Cáceres, volatilizaba todo su erotismo en "ámbitos transfigurados desligados de la realidad cotidiana", sin aclarar nunca en qué se transfiguraba el sexo y saliendo del paso por la puerta de emergencia del "misterio metafísico". Sarah Bollo leía su mensaje profundo como "místico y filosófico, espiritual y muy hondo". Los que sin embargo, veían amor humano en su obra, la acusaban de no "amar como corresponde a una mujer", es decir, sin hacerse muchas ilusiones en la cama (Sarandy Cabrera). Cosa que Juan Carlos Legido llamaría después "la dura realidad de este mundo". ¿Y cómo no iba a serlo creyendo que la mujer va siempre abajo cuando coge, que su esencia es la maternidad y que el reino del sexo es una "oscura, misteriosa selva"?

Los pocos que afirmaron sin ambigüedades su sexualidad, lo hicieron para apiadarse de ella, como Gustavo Gallinal; para disminuir la dimensión conceptual de su poesía, que por ser erótica "se siente muchas veces como sustentada en muy endeble bases" (Arturo Sergio Visca) o para disolver todo en la perogrullada de que su sexualidad era poética (Emir Rodríguez Monegal).

Sola quedó Ofelia Machado Bonet, cuando rectificó su fobia y se acercó temerosa a atisbar el significado de aquel erotismo, aunque advertía que aquello nada tenía que ver con las mujeres comunes que, según ella, saben conformarse con el "amor tranquilo y familiar" que ofrece el matrimonio. En una palabra, Delmira no pertenecía al reino de este mundo. Era ajena al Uruguay.

Una cultura que no quiere coger

Revisar la crítica que ha rodeado la poesía de la Agustini, es comprobar de modo palmario que, desde Zum Felde en adelante, se ha desplegado un fenomenal esfuerzo para dessexualizar su poesía, frigidizar su frenesí corporal y neutralizar políticamente las implicaciones ideológicas de su arte.

El equipo intelectual que dominó este país, una vez liquidada la subversión del modernismo ácrata, y que nos rige todavía, no acepta que el arte pueda ser sexual. La cultura uruguaya, después del veinte volvió a ser sexofóbica. Detesta el cuerpo. Sus intelectuales no existen hombros abajo. Es cierto que nos liberamos del catolicismo, pero se nos coló por la ventena, maquillado de espiritualismo. Para nuestro sistema ideológico, el sexo es algo despreciable, propio de la miseria humana y que sólo puede dejar -si se lo cultiva fuera de los establos matrimoniales- vacío y frustración: la tristeza de la carne que le dicen. Es un instinto regresivo, que nos liga a lo más bestial de nuestra naturaleza y que se opone a la cultura que es la elevación, trascendencia y todo ese chorro idealista que se tragarón hasta los del 60.

Pues bien, Delmira negó radicalmente ese nauseabundo entripado espiritualista y decidió sacar toda la poesía de su concha. Esa concha gigantesca que puso en un primer plano y que obstinadamente se le ha negado en nombre de la divina poesía. Sabía muy bien quienes eran sus enemigos y cómo había que atacarlos.

Eros satánico

La poesía de Delmira Agustini se elabora dentro del marco de la moral occidental, patriarcal, y cristiana que heredamos de los españoles. Dentro de esa mentalidad, las mujeres son consideradas como ciudadanos de segunda categoría, necesitadas de protección y tutoría y, programadas como carne de matrimonio. Las que rechazaron esta imagen, fueron acusadas de marimachos ya que "Alcoba... Cocina... tales son las esotéricas criptas del templo donde la mujer es la pitonisa". (J. F. Carbonell, 1909). La búsqueda del placer, el sensualismo, serán condenados como antinaturales, al mismo tiempo que se sacraliza la maternidad que redime a la mujer del sexo y se declara la guerra, desde la avanzada feminista, al "más tremendo de los enemigos, el más poderoso: la carne!". Así veía la cosa la embajadora de la Mujer Uruguaya en el mundo: Paulina Luisi. Esa buena señorita que quería que la enseñanza sexual se concibiera como "labor de domador,

siempre ingrata pero bella". Y que el Uruguay no dió un solo paso adelante en la materia, lo prueba el hecho de que ni aun bajo esa imagen flagelante y represiva -tan cara al masoquismo católico- el sexo pudo entrar en nuestras cándidas escuelas varelianas.

Familia, monogamia, maternidad y frigidez, tales son los pilares del santuario femenino, construido sobre el miedo a que la sexualidad de la mujer se despierte, y vuelva por los fueros matriarcales.

Ese es el orden de las cosas y esa la normalidad que bendice el dios celeste y masculino y que apoyan, abajo, juristas, políticos, curas, médicos, maestros, artistas, militares, padres y vecinos. Y aquel que no lo acepte está del lado de los anormales, pertenece al bando de los enemigos: sus banderas están hechas con las sábanas rojas de Satanás.

Así lo entendió muy pronto Delmira, cuando vió que los deseos de su cuerpo le eran violentamente negados, considerados antiestéticos y propios de la oscura materia que impedía las elevaciones del alma. Dejó entonces su poesía idealista y se encontró, por primera vez en el Carnaval modernista -fiesta que atenta contra la Razón e invierte el orden del mundo- con el "vibrante mancebo/ de vívidos ojos" que andaban buscando sus versos. Y entre caretas, papelitos, champañas y perfumes le miró los ojos. Allí estaba "la horrenda serpiente del mal". No se asustó y dejó todo en suspenso. Mientras tanto las hadas y las princesitas, las magas y los pájaros rojos de Rubén Darío le golpeaban la puerta, llegaban a la ventana, la sonreían, la invitaban a dejar su Musa Gris: venían a decirle que "allá abajo es primavera". Delmira se decide, entonces a bajar de "las cumbres de la vida", salir de la "torres de marfil", donde "encerré mis ansias en mí misma", tirar los viejos ídolos por otro muy parecido a un hombre y desamarrar la barca hacia una vida fuera de todo programa. Quiere navegar sin rumbo fijo. Va hacia los "mundos no vistos": el de la aventura del deseo. Está dispuesta a mirar al diablo cara a cara. Y lo invoca desde su primer libro, en un poema que sistemáticamente los críticos ignoran: **Variaciones**. Quiere que la inflame con su mirada, y la marque con sus dientes. Está dispuesta a exhibir orgullosa el **stigma diabolicus**: "Quiero mostrarme al porvenir de frente/ con el blasón supremo de tu diente/ en los pétalos todos de mi vida!". Como Caín marcado por el asesinato, ella irá por el Boulevard Sarandí con la marca del crimen de la lujuria. La trascendente racionalidad se derrumba en una estrepitosa explosión: Hoy siento que no valen mil años de la idea/ lo que un minuto azul

del sentimiento". A la eternidad de las ideas se le oponen los instantes fugaces de esta vida terrena, la única verdadera. Delmira intentará parirse a sí misma, arrancarse el deseo dormido dolorosamente en sus entrañas y abrir su sexo como se abren las flores. Si lo logra, el dios masculino será derrotado y podrá poseer su cabeza, símbolo del poder (Lo Inefable). Esa misma cabeza que la Iglesia no permitía exhibir a las mujeres, cubriéndola de velos, para que supieran que estaban subordinadas al falo. Por eso Delmira, como Salomé, sueña con la sacrilega decapitación sexual, quiere tener la cabeza muerta del amante, para "apresarla como hambriento buitre" y sonreírle "como nadie nunca" (La intensa realidad...). La

apertura hacia el sexo sólo confirma lo que le dijo la serpiente a Eva: "y sereis como dioses". Y esa es la revelación a la que Delmira poco a poco se aproxima. Si el cuerpo deja de subordinarse al principio incorpóreo, celeste, luminoso y racional del patriarca, que oprime y asfixia el deseo, la tierra se vuelve sagrada y con ella todas las fuerzas nocturnas, malditas y negadas: la mujer. Así, la mujer se dispone a liberar a todos los hombres y bajo el dominio de Eros, dios anticristiano, va a gestar la "Estirpe sublimemente loca" (a Eros). Loca, porque invertirá la razón que gobierna al mundo: el cuerpo ya no es el templo de la autoridad divina como quería San Pablo, sino el templo de uno mismo. La alienación corporal llega a

su fin. Los amantes se descubren dioses (Cuentas de marmol). Eva, primera transgresora del poder, es el principio de la liberación y no la sierva y virginal María, como quiere hacerlo ver ahora la teología de la liberación, para ponerse al día con el feminismo, en una nueva estrategia católica para asfixiar la rebelión de los cuerpos.

La piedad delmiriana va premeditadamente dirigida a los que no se atreven a desafiar la autoridad, a los que se impiden la delicia del pecado, en nombre del sagrado Poder que los habita: "piedad para las manos enguantadas/de hielo, que no arrancan los frutos deleitosos de la Carne/ Ni las flores fantásticas del alma". La redención para ella es la de una sociedad oprimida y

alienada por la sexofobia (Plegaria).

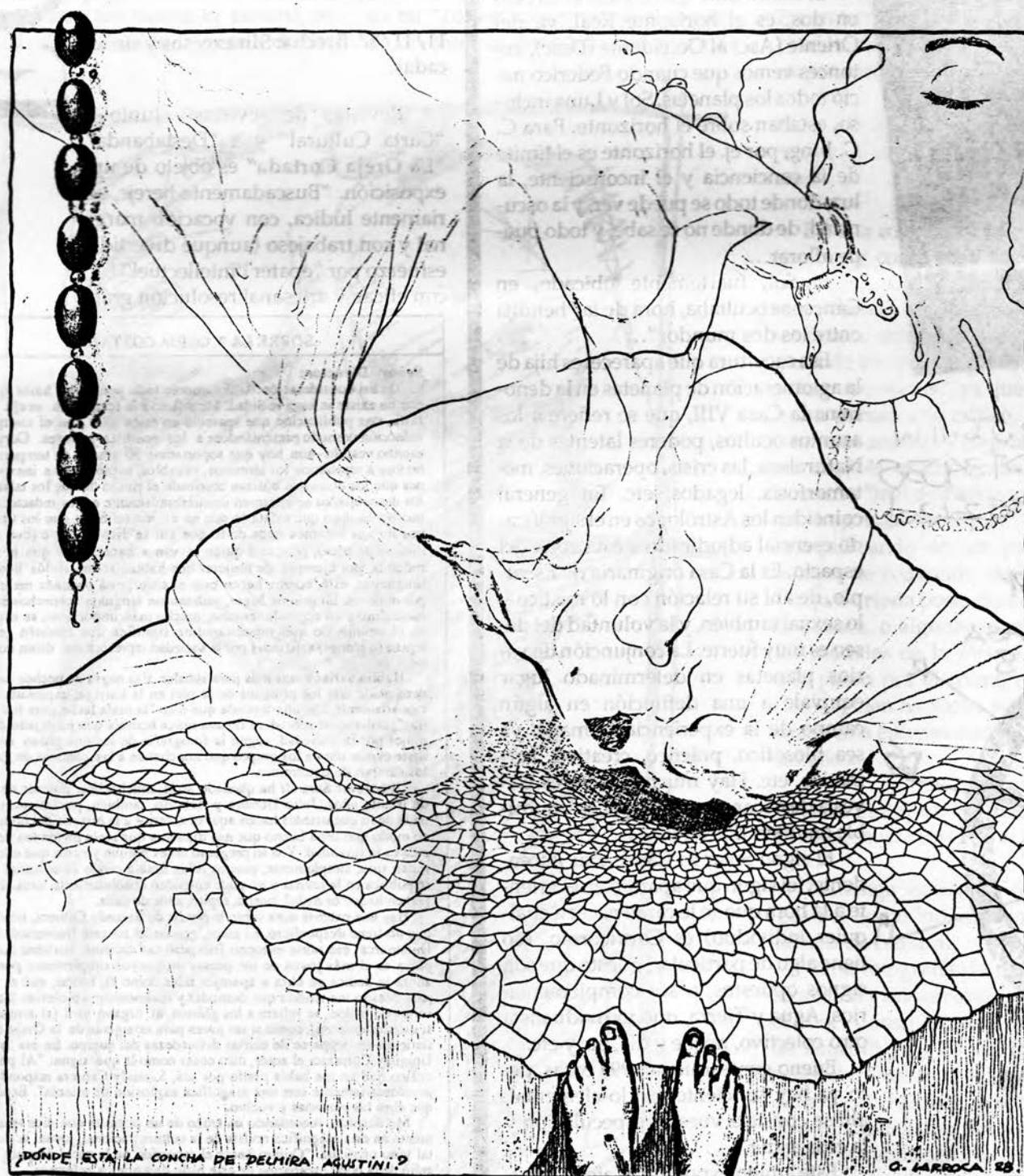
Los cálices vacíos que ofrece a sus amantes, se llenan de sangre sexual (La copa de amor), de barro diabólico (Supremo Idilio), del filtro oscuro del deseo (Tres pétalos a tu perfil). Es la maldita Babilonia del Apocalipsis, "madre de todas las rameras", que viene montada sobre la bestia (17, 4-5). Y la bestia le muestra su olímpica majestad en el reflejo del espejo (Cuentas de fuego), o en el lago de su Espíritu (La ruptura). Bruja furiosamente herética celebra sus misas negras eróticas con un "rosario imantado de serpientes", para pedir por todas las delicias del cuerpo: amores blancos, oscuros, rojos, luminosos y frívolos (El Rosario de Eros). Y aquellos que se niegan a la celebración del caos sagrado, aferrándose a la inmóvil santidad y la virtuosa indiferencia frente al mundo -las frías estatuas- deben ser atacadas y destruidas. Viento, fuego, tormentas y rayos: el vértigo del deseo arrebató los ángeles de la moral.

La subversión ha sido desatada. Los límites fijos del poder patriarcal van a ser borrados. Delmira como William Blake, va a celebrar el apareamiento del cielo y del infierno. Las rígidas geometrías del Bien y del Mal, se diluyen en el flujo deseante que todo lo desborda y todo lo comprende. Las jerarquías estallan. La vida se reconcila con la atracción deslumbrante de la muerte (A Eros). EL deseo de la carne no puede ser ya humillado y aterrizado por los gusanos de los teólogos: "Gloria al amor sombrío, como la muerte pudre y ennoblece" (Cuentos de sombra). Con manos y piedras como larvas y arañas infernales, Delmira asciende hacia el cielo (Mi Plinto). Sin eternidad donde apoyarse, sin absolutos, no teme ya el definitivo aniquilamiento. Todo lo contrario: es el último, el más definitivo de los orgasmos: el que nos funde en la amorosa fuerza de la nada (Mis amores).

Esta es la santa laica de los uruguayos, la burguesita boba que ignoraba lo que escribía, la mujer que se desconocía a sí misma. A la ratio uruguayensis sólo le quedó el recurso del "milagro" para explicarla (Vaz Ferreira y etc.).

Su Barca Milagrosa, sin embargo, continúa orgullosa sin rumbo. Concientemente sin rumbo. Sin dios, ni padre, ni marido. Es decir, recuperada para sí misma por el deseo. El "sosiego sereno que hará innecesaria la pregunta por la razón de existir" que buscaba el viejo Freud en el matrimonio, no le merecerá jamás el menor respeto.

Uruguay Cortazzo



ca. (...) "Como en baile de campaña hombres y mujeres por separado proceden a desnudarse ante la aldea". (...) Hay algo ya anacrónico de escatología guinsberguiana. "Auténtica en su irreverencia". "La Oreja nos merece algún cuestionamiento...: se extraña el erotismo". (...) "Tal vez la inconmesurable pacatería uruguaya haga necesarios planteos -de choque- como los de esta revista".

8/12/87. Aquí I: No recomienda el desparramo (¿y la desparramo?).

"Nueva publicación de estas que están de moda ahora, acaba de salir. Se trata de una revista underground que ganó las calles de Montevideo y se llama La Oreja Cortada. Con los prejuicios asumidos en forma muy poco ortodoxa (porque como todo el resto del mundo, que los tienen lo tienen), se abocan al análisis de la poesía de Sa-

randí Cabrera (más bien su última etapa, no aquella que escribía con pistola en mano, en tiempos guerrilleros), reproduce una mesa redonda en la que se habla de las habilidades (o inhabilidades) de los hombres para hacer el amor en un tono que (...) no resulta muy recomendable..., el equipo editorial posa desnudo para el fotógrafo, totalmente desnudo. Ante tal desparramo, sólo cabe un único comentario... Macachín visto así, resulta muy decepcionante".

15/12/87. Aquí II: La carta de Aníbal.

En el espacio del lector, una virulenta carta de Aníbal Recopado nos emula en la iracundia de su discurso. La carta de Anibal la reproducimos entera. Gracias Anibal y gracias Aquí, que nos hicieron entrar en páginas solemnes. Histórica yunta con carta de un tal "Today" que produjo el mentado divorcio de Benedetti con el sema-

nario Aquí. Viva La Oreja, ya somos históricos, viva Aníbal Recopado que nos dió con fierro y sin antifaz.

20/12/87. Unica carta de un anónimo lector.

Recibimos tu secreta misiva que desfloró nuestro Correo de Lectores; tú, anónimo uruguayo, emitiste tu parecer sobre La Oreja, nos diste línea y nos comunicaste la opinión de las marikuitas de tu barra. (Pecaste de soberbia y nos reprochas entre otras cosas habernos cortado la oreja, aconsejándonos orientar la que nos queda a un santo lugar donde "cantan la justa". Presentamos íntegra tu epístola compatriota (otro más) que gustas que te canten justas.

27/12/87. El País (de los Domingos): "Crónica desde el "mal de Parkinson"

En una columna dedicada a las polémicas y con el título "Sarmatones juveniles", Guillermo Zapiola mientras procede a disecar analíticamente un debate entre E. Silva y R. Forlán se queja de los que pregonan "abajo todo y despues vemos", ya que el resultado es un periodismo crítico, más efusión lírica que análisis y claridad informativa. Zapiola critica también, desde su pequeño "mal de Parkinson" el cultivo de ingenuas posturas "epatantes", ejemplificando en un paréntesis: "el equipo de redacción de la revista La Oreja Cortada posando desnudos para la cámara, o algunas muestras de malos modales de la misma publicación que pasan por el colmo del progreso. (...) Alguien ha dicho ya que la juventud es una enfermedad que se cura con los años...".

8/1/88. El Popular: Entre el poder de la imagen y la imagen al poder.

Huizinga vs. Stalin, combate desigual, el homo ludens derrota al homo cabeza de catedral.

"Una fotografía de nudismo, sexo, represión y orejas cortadas", título bajo el cual Alonso Miranda con la ayuda de Baudrillard y Foucault echa su luz reveladora sobre el apasionante tema del arte, el erotismo, la sociedad, el sexo y el capitalismo. Rematando su artículo, Miranda señala: "Uno se queda ahí mirando, sin saber bien que pensar; tan repentino es. Entonces se dice: "nosotros somos mayores y nuestra cultura es madura, y bien sabemos que un

"A PESAR DE QUE TODO ESTA OSCURO
HOY PUEDO VER CON CLARIDAD
Y ATRAVESAR CON MI VISTA EL MURO
QUE ME SEPARA DE LA SOCIEDAD"

LOS TRAIADORES.

Mis congéneres:

Hay quienes pertenecen a una tribu y otros, a una religión.

Los incas harían mucha bulla, pero los indios hacían rato que la tenían, no? Por eso cuando ustedes se proponen como REBELDESMAQUINASDEGUERRA, etc, me cago de risa.

Las minas del reportaje me parecieron un bajón de fotonovela; si son las minas que uds. curten, se nota a la legua que no gozan porque Uds. se las cojen mal. Díganles que sí, que hay tipos que saben acariciar un talón de mujer toda la vida, por amor, pero que con reventadas como ellas, después del polvo les querían pegar un tiro.

También me llamó la atención la proliferación de pijas, el judío Freud pensaría raro de Uds. y por si fuera poco, la única mujer que aparece, en una revista evidentemente masculina (que las liberadas del reportaje salgan en bolas, ni hablar), es una coca todo mal que no se bancaría ni en una isla desierta. Que pasa che?

Entre paréntesis les cuento que una marikuita que vio la foto de vuestras vergas, comentó: "Pero con estas pijas no hacemos patria!".

Después de la publicación, repase las cosas que yo creí bellos y que no ví en la misma:

Ser puto es rebelde, ser delincuente es rebelde, ser dictador es rebelde, ser traidor, ser hereje, ser implacable en la búsqueda del camino, no ser parte de la religión, renegar de la patria y la bandera, cárcel podrida que nos comió la cabeza, eso es ser rebelde. Uds. ni ahí.

De La Oreja Cortada me gustó el formato y las fotos (algunas...), pero si se la cortaron es porque algo habrán hecho, hay que cuidarlas, sirven para mucho, sobre todo para apuntarlas a donde cantan las justas, y tratar de cazar algo.

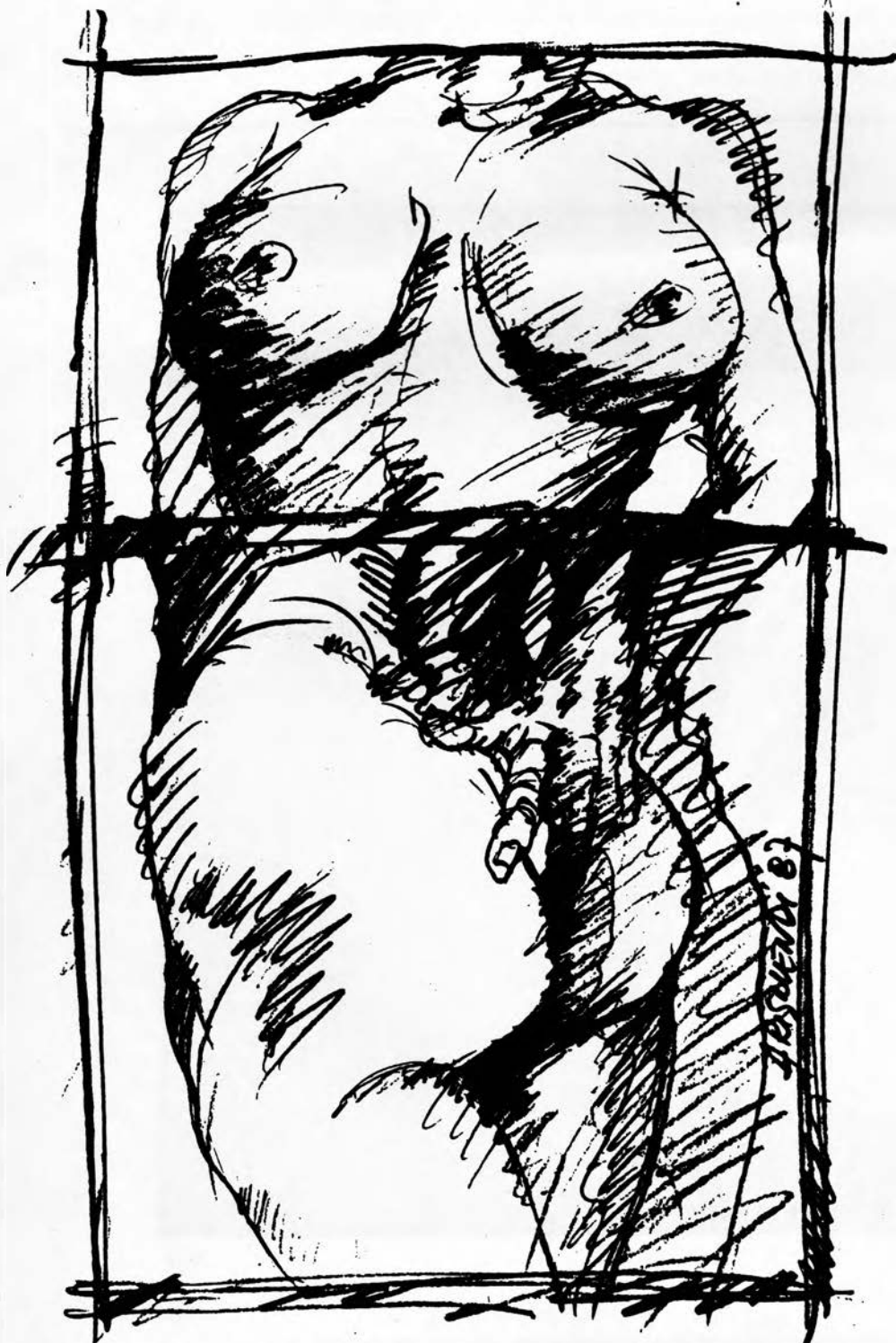
"A PESAR DE QUE NADA ES REAL

HOY PUEDO VER LAS MENTIRAS
QUE EN ESTE LUGAR INFERNAL
ARRUINARON DE A POCO MI VIDA".

IDEM.

CHAU

P.D.: y me uní aro en el anonimato porque se me canta el horto.



ser humano desnudo es solamente un ser humano desnudo".(...) "Cuan desconcertante, agresiva y quinesésica esa fotografía de La Oreja. Entonces pensamos que ella (la fotografía) es también un síntoma, como tantos otros no tan vistosos, de una cultura represiva y neurótica, que no ha asumido la tópica sexual de un modo "sano", no conflictivo. Pues a pesar de su promesa, de su superficie no neurotizada, es solamente posible como hija bastarda de la neurosis. Juega a escandalizar, a convertir al espectador en un "mirón". Porque jugar a (posar para) transgredir la regla (radicalizarse, anarquizarse) no significa abolir la norma, sino pura y simplemente quitarse el gusto adolescente de escandalizar porque sí, subarayar la existencia de la norma (la abolición de las normas ideológicas y la "desneurotización" del cuerpo social pasa, más bien, por otros lados)."

Miranda fragua su parecer sobre la norma y sobre la regla, y pasa soberano reto a los adolescentes neuróticos y exhibicionistas. Pero, sobretodo, se sin-

cera y acusa recibo del "efecto oreja". Miranda, mirón y "voyeur" de la comedia de la vida.

27/2/88. La Hora: A la puerta de la Perestroika.

Bajo el título "Oreja Cortada en sintonía con discurso dominante" se enumeran una serie de acusaciones:

- Uso de discursos inicialmente contestatarios "seriados" en usinas ideológicas.

- La desideologización es responsabilidad de las "nuevas izquierdas", los "ultras" de ayer hoy son socialistas marca PSOE-OTAN, que elaboran un discurso de justificación ideológica de las clases dominantes.

- La Oreja Cortada posee un discurso inconsistente fraguado en París y Madrid, no ve que lo central es la lucha contra la impunidad y la unidad del pueblo.

- La Oreja es diferente de otras revistas subterráneas, representantes de un fenómeno de riqueza incontrastable y de

experiencia plural.

- La Oreja es de la promoción del 70 que parasitariamente se ancló en la vitalidad de los nuevos, no transgrede ni escandaliza con su hipercrítica.

- El artículo "Cogen mal los hombres" no es aporte ninguno al tema, Uruguay Cortazzo tiene las mismas lecturas que Vargas Lloza y se equivoca al creer que la poesía de Sarandí Cabrera es revolucionaria.

- Cortazzo equivocado se refiere a unos textos revelados del izquierdismo teológico-militarista y no sabe que hace décadas que la poesía militante/revolucionaria no tiene nada que ver con el panfleto.

- Al tirar dardos contra la generación del 60 se ignora el papel jugado por esta en la "reciente historia de la poesía y la lucha por el poder"(sic).

En Síntesis:

- Usinas ideológicas fabricantes de discursos.

- Desideologización provocada por

nuevas izquierdas y no por las reblandecidas.

- Mirando a París y Madrid (y no a Moscú o Kabul) se ignora la impunidad y la unidad.

- Desviacionistas de La Oreja encuentran original al desviacionista Sarandí Cabrera, todos ellos ocupados en sus malos polvos del 70 y 80 (y del 60 también) ignoran que la verdadera poesía lucha por el poder (que corrompe la poesía).

Luis Pereira (que no es el back central del combinado brasileño del 70), resulta ser menos pro-moscovita de quien esto escribe, loco amante de perestroikas. Lo más alucinante es que L.P. se muestra como un bebé de probeta de una anacrónica izquierda autoritaria, loca de andar purgando y estigmatizando.

¿Qué habrá hecho La Oreja para merecer esta clase de enemigos, o estos enemigos de clase?

¡Joder!, siempre con lo mismo.

J. M. Lopez



MARCELO ISARRUABE

X/7